

ITAKaren **PAPIRO** ALDIZKARIA BILBAO

Nº 135

Construyendo un mundo mejor

Abril 2005



ÍNDICE



A modo de editorial	3
Sabías que...	4
Desde América	6
Hacia un mundo mejor desde la educación	7
Desde el compartir económico	9
Hacia un mundo mejor desde la paz	12
Desde la solidaridad con los excluidos	16
Desde la cooperación internacional	20
La comunidad cristiana escolapia	28
¿Les conoces?	38



A MODO DE EDITORIAL



Nos encontramos con un Papiro dedicado a la construcción de un mundo mejor.

¡Un mundo mejor! Es, sin duda, el sueño de toda persona de bien, la meta de toda la humanidad. Es también el horizonte que mueve a ITAKA a seguir su travesía, día a día, con renovadas fuerzas en cada momento, hacia ese ideal que vamos haciendo realidad con nuestra vida.

¿Cómo llegar a ese mundo mejor? Nuestra estrategia está clara: educación, evangelización y transformación social. Educar para preparar personas que ansíen ese ideal y que sean capaces de caminar hacia él. Evangelizar para sentir la Buena Noticia de ese Padre que sueña lo mismo, de ese Jesús que nos indica el camino, de ese Espíritu que va junto a nosotros. Transformar la sociedad por medio de todas las iniciativas de solidaridad y de paz.

Se presentan en este número algunas reflexiones y aportaciones. Otras se nos han quedado en el tintero: todavía nos cuesta mucho poner por escrito lo que pensamos y vivimos. Y es una pena porque perdemos una oportunidad.

Pero, en cualquier caso, este Papiro pretende ser otro granito de arena en la construcción de ese mundo mejor, ese Reino en el que está empeñado el mismo Dios.



SABÍAS QUE...

FEBRERO 2005

14. Regresan de Bolivia Pedro y María para estar aproximadamente un mes. La madre de María ha sido operada recientemente y su lugar es éste ahora. A mediados de marzo está previsto que vuelvan a Bolivia para proseguir los trámites de adopción que están llevando a cabo.

16. Carol, Alberto y Javi visitan la Fundación Alboan para conocer de cerca esta OnG vinculada a los jesuitas, que puede servirnos como orientación para la iniciativa de cooperación escolapia. Es una realidad muy interesante.

18. Esti dejará en breve el proyecto Beregain, donde trabajaba como monitora de uno de los pisos.

19. Encuentro en Madrid de los Consejos provinciales de las Fraternidades de Andalucía, Aragón y Vasconia. Los asuntos tratados: oración inicial, novedades de cada fraternidad, reconocimiento eclesial y civil, procedimiento para los envíos a América, proyecto de centro de recursos para la cooperación, plan de comunicación entre las fraternidades, proyecto de nueva provincia escolapia, etc. Una gozada de encuentro.



20. Inician las convivencias las clases de 3º ESO. Hoy ha salido la primera clase y en los siguientes días irán las otras dos.

21. Nos llega la buena noticia de la “hija” de Monse y Daniel: Iratí. Es una niña de tan sólo unos días de vida que forma ya parte de la familia Elizari Sanz. ¡Enhorabuena a los aitas y a Iratí!

23. Coordinadora de comunidades. Entre otros asuntos se reparte un cuestionario de autoevaluación para ver el progreso personal y comunitario.

26-27. Ejercicios de la Fraternidad en Loiola. Más de 110 personas nos encontramos en la casa de ejercicios de Jesús y María, a lo largo del fin de semana del 25 y 26 de febrero, para tener los anuales ejercicios de la Fraternidad. Enamorados de Jesucristo, el servicio y el proyecto pastoral fueron los tres temas de reflexión y oración de estas jornadas. La presencia de unos cuantos hermanos de la reciente fraternidad de Aragón fue una interesante aportación.

MARZO 2005

01. Comienza el P. Provincial la visita canónica a Bilbao. Hablará con todos los religiosos y comunidades, así como con algunas personas del colegio.

4-6. Retiro de los grupos del catecumenado juvenil en el caserío. Cada uno de ellos sigue



su propio ritmo de trabajo, aunque comparten las comidas, los momentos de descanso y la eucaristía.

El grupo de Discer y Opción tiene su retiro este mismo fin de semana en Mondragón.

09. El P. Provincial presenta en el equipo de animadores de la Fraternidad de ITAKA el proyecto de creación de nueva provincia escolapia. Además de los coordinadores asisten los hermanos comunitarios que lo desean. En esa misma reunión, además de otros asuntos, se recoge el cuestionario de autoevaluación que se ha pasado por todas las comunidades.

11-13. El Rastrillo abre sus puertas para la venta de todos los objetos recogidos durante la campaña. Al final se recaudan nueve mil euros que se destinarán a un proyecto de inserción en el barrio de San Francisco impulsado por las comunidades claretianas.



14. Ya tenemos un balance bastante completo de lo que ha sido el Rastrillo: diez mil euros. ¡Una vez más somos testigos del milagro de la solidaridad por medio de la multiplicación de pequeñas aportaciones!

18. Comienzan los campamentos. Los primeros son los Bidean 2 que marchan al caserío. Tendrán primero unos días de campamento y luego las convivencias.

19-23. Los Azkarrak 1 marchan primero a Vitoria a las jornadas solidarias organizadas para todos los centros de la Provincia y luego están en Barria.

Estos mismos días los Azkarrak 2 van a Trueba. La novedad es la mucha nieve que tienen.

21. Con el inicio de las vacaciones comienzan también las obras en el colegio. La idea de este trimestre es cerrar bien el espacio que corresponde al patio descubierto donde se llevará a cabo la actuación. Para ello se cierran los soportales con un muro de 2,5 metros y una valla por encima, se abre una puerta al frontón desde un lateral del frontis, se hace un acceso a los baños del patio desde las escaleras correspondientes, se cambian las ventanas que dan al patio para mejorar la insonorización, se va preparando un vestuario amplio para el PAS, etc. A continuación comenzará las labores de excavación.

24-27. Celebración de la Pascua en el caserío. La asistencia es menor que otros años, pero no la intensidad de las celebraciones y del estar a gusto.

29-1. Los oinarinak van al caserío para tener su campamento. Estos mismos días los kaskondoak van a Lezana de Mena. Y los Bidean 1 a Trueba.

ABRIL 2005

01-03. Campamento de los koskorak en Trueba. El último día suben los aitas para conocer el lugar donde irán de campamento de verano sus hijos y para pasar un buen día de convivencia.

DESDE AMÉRICA

Desde Tianawaku en Anzaldo, Bolivia

Querida Fraternidad,

En esta noche de esperanza y de renacer también nosotros, desde Bolivia, queremos volver a proclamar ante Dios y ante vosotros nuestro compromiso de trabajar por un mundo mejor.

Está siendo un año muy especial. El de unos con las primeras impresiones y con la ilusión de recién llegados, con la alegría de vivir todo lo nuevo. Y el de otros con la sensación de ser cada vez más parte de este pueblo y de esta gente, de que este camino que empezamos hace un tiempo no termina aquí; y también con la emoción de ser padres y del nuevo proyecto iniciado.



Pero también nos estamos descubriendo limitados, impotentes ante tanto sufrimiento e injusticia. Estamos viviendo la fe desde la cruz, el misterio del amor y el acompañamiento ante el dolor. Por eso hoy más que nunca NECESITAMOS la resurrección; el triunfo de la vida sobre la muerte, de la justicia sobre la opresión, de la esperanza sobre la falta de horizontes.

Renovamos todas las opciones y promesas que nos han traído hasta aquí. Renovamos nuestras ganas de darnos a esta gente, de compartir su día a día. Renovamos la alegría con la que proyectamos esta estancia en Bolivia

Renovamos nuestra opción por la comunidad, compartiendo cada momento, sea bueno o malo, confiando los unos en los otros, conociendo nuestras virtudes y nuestros defectos, apoyándonos siempre.

Renovamos nuestra opción por la fraternidad, por nuestro caminar conjunto con los escolapios apoyándonos y soñando juntos por un futuro mejor para los más desfavorecidos, los más indefensos, los niños, nuestro futuro.

Pero renovamos sobre todo nuestra fe en que la resurrección llegará algún día a esta tierra de forma completa.

PASCUA DE RESURRECCIÓN. 26 de marzo de 2005. TIAWANAKU



HACIA UN MUNDO MEJOR DESDE LA EDUCACIÓN

La buena educación de los jóvenes es, en verdad, el ministerio más digno, el más noble, el de mayor mérito, el más beneficioso, el más útil, el más necesario, el más natural, el más razonable, el más grato, el más atractivo y el más glorioso. (Año 1621)



Hace más de 400 años que Calasanz descubrió en la educación el camino para evangelizar y construir un mundo mejor. No en vano es el patrono de todos los maestros y el iniciador de la escuela popular.

Pero además es la estrategia, quizá no más rápida, pero si más efectiva y consistente si queremos un mundo bien sostenido.

Si tus planes son para un año, siembra trigo;
si son para diez, planta un árbol;
si son para cien años, instruye al pueblo.
Sembrando trigo, cosecharás una vez;
plantando un árbol, cosecharás diez veces;
instruyendo al pueblo, cosecharás cien veces.

Habrà que ir trabajando en distintas áreas y desde distintas plataformas y estrategias, pero la educación ocupa un lugar muy central y privilegiado.

Como muestra presentamos un artículo sobre un aspecto educativo en una etapa de nuestros procesos. Bien interesante y concreto.



EDUCAR EN LA SOLIDARIDAD Y EN EL VOLUNTARIADO

Aitor Oribe

Como viene siendo habitual en el ER de azkarrak, dedicamos las empresas al servicio de los demás. Pero es muy importante que estas empresas estén bien enfocadas debido a que este primer contacto con el voluntariado real y con la solidaridad, puede influir posteriormente en que el chaval opte por este estilo. Debido a la gran importancia, creo que es importante tener en cuenta en nuestra labor de educadores los siguientes puntos:

Pasar de valores a actos: Es sabido por todos, que nuestros chavales, tras llevar un máximo de 7-8 años en grupos, tienen unos valores de solidaridad entre sus compañeros y entre los demás muy desarrollado, además la educación recibida en el tema de salir de voluntario se da desde los primeros años de Zidor con los juegos... Pero en nuestra etapa de azkarrak se da una aparente hipocresía en donde el chaval no sabe como pasar de un pensamiento, de un valor a unos actos solidarios. Por esto es importante el tener estas experiencias, las cuales servirán para transformar esas buenas intenciones en cosas palpables y en vivencias de nuestros chavales.

Experiencias gozosas: Pero hay que tener mucho cuidado con estas experiencias, ya que si estas no son Experiencias Gozosas, o todo lo gozosas que el chaval espera, se puede acabar de golpe con las ilusiones del chaval y el que posteriormente acuda a las mismas nos será muy difícil.

Experiencias variadas: Para lograr que tengan experiencias gozosas, creemos que es importante el tener una gran variedad de experiencias ya que puede que a un chaval le gusten más los niños con alguna problemática, a otro los niños del colegio, y a otro los ancianos... Esta idea de las experiencias variadas nos permitirá no solo el saber en que campo se va a desenvolver el chaval mejor posteriormente, sino que también el que sea el quien vaya marcando su camino sin ningún tipo de condicionamiento.

Ser realistas: El campo del voluntariado no es ámbito de luces siempre, sino que también es un ámbito de oscuridad, los que llevamos algo de tiempo en esto y los que nos hemos formado adecuadamente en este campo, lo sabemos por propia experiencia. Pero nuestros chavales, que están empezando en éste labor de voluntariado-solidaridad, muchas veces solo ven lo únicamente bueno o lo únicamente malo. Ante esto el educador tiene que implantar en el grupo la Vertiente Realista, tiene que hacer ver desde un principio que no todo va a ir sobre ruedas, que a lo mejor el campo que hemos elegido no nos gusta demasiado, que al principio las cosas no son tan buenas (luego suele resultar que con el tiempo vemos que ha sido mejor) Pero también tiene que decir cuando las cosas están bien, tiene que marcar los tiempos... E incluso que hay ciertas cosas que no vamos a poder hacer (de momento o por ser demasiado utópicas)

Sentimientos: Este tema es uno de los grandes temas dentro de estas primeras experiencias ya que el chaval va a romper ciertos esquemas e ideas que tenía anteriormente, ante lo cual se va a sentir descolocado e inseguro, un ejemplo sería que un chaval no quiere ir a hacer algo a Sanfran porque hay negros, moros, gitanos que nos van a robar y solo quieren hacer algo cerca en su ambiente más cercano por esa seguridad. Además el miedo, la cobardía van a aparecer en un primer momento, para posteriormente (y rápidamente) va a pasar a un ¡Que bien! ¿Cuándo volvemos? ¡Hay que hacer algo más!

Dinámicas: Como somos educadores, es importante tener en cuenta que no hacemos las cosas por hacer, no hacemos las cosas por quedar bien y porque siempre se ha hecho así. Todo lo contrario, hacemos las cosas con una intencionalidad. Por eso creo que es importante que en esta primera experiencia dotemos a la acción de una serie de dinámicas, actividades que faciliten la interiorización de ciertos aprendizajes. Por poner ejemplos gráficos para que se entiendan: Una vez elegido el campo en donde vamos a hacer la empresa buscar información, asociaciones.... (conocer), Hablar de cómo se sienten al ir (miedos...)

Acompañamiento: Para lograr el paso de valores a actos, el tener las experiencias... es muy importante el papel que tiene el monitor, ya que en su labor educativa estará el dirigir bien estas experiencias, el hacer ver a los chavales la realidad, el dar los empujones necesarios cuando las cosas se atascan... incluso el llevar a gente de asociaciones delante de los chavales para acercarlos situaciones, experiencias para posteriormente sea el grupo quien elija. Por todo esto el "Plan Estratégico" que tiene que marcar el monitor es muy importante para conseguir todo lo mencionado arriba.

Para terminar y resumir creemos que es muy importante el seguir trabajando mucho más a fondo e incluso más de lo que hacemos porque de una buena experiencia que tengan los chavales posteriormente tendrán interiorizados ciertos valores y estilos de vida y tendrán el voluntariado como algo necesario en su vida diaria.

Pasos en el voluntariado:

- ? Explicación de por qué lo hacemos.
- ? Elegir campo de actuación (niños, marginados, ancianos...)
- ? Buscar información sobre la problemática y sobre los distintos lugares donde podemos acudir (visita de alguien que trabaje en este tema)
- ? Elegir donde vamos a ir y que vamos a hacer.
- ? Acudir (preparar cosas)
- ? Evaluación continua
- ? Evaluación final.



UN MUNDO MEJOR DESDE LA POLÍTICA

La política, no siempre suficiente valorada en nuestro entorno, es clave para los cambios sociales que tanto necesita la sociedad.

La acción política, tanto en el principal instrumento de los partidos políticos y de las instituciones públicas como de los movimientos e iniciativas sociales de todo tipo, es imprescindible para sustentar y mejorar la sociedad y las relaciones internacionales.

En el anterior número de Papiro salía una reflexión sobre la necesaria presencia en estas instancias. Lástima que aquí nos hayan fallado algunas otras realidades que tenemos muy cercanas a ITAKA. ¡Otra vez será!



DESDE EL COMPARTIR ECONÓMICO

Hacer un mundo mejor precisa una solidaridad también en el compartir económico. Desde los ámbitos particulares y personales hasta en los niveles internacionales, hay que ir avanzar hacia un mundo más unido y solidario donde no puede faltar a nadie mientras sobre a otro.

Hay iniciativas bien interesantes entre nosotros. A continuación se presenta una.

CONSUMO RESPONSABLE

Eba y Natxo

Antes de hablar de consumo, se me ocurren “responsablemente” algunas cuestiones que merece la pena cuestionarse:

- ? Lo primero es que si hablamos de consumo es porque podemos consumir, porque tenemos poder adquisitivo. Ante esto que parece una “perogrullada”, se me ocurre que quizás no nos demos cuenta lo suficiente de la suerte que tenemos de vivir dónde vivimos y cómo vivimos. O quizás si somos conscientes pero no lo expresamos todo lo que debiéramos: ¿vivimos en actitud agradecida? ¿agradecemos este privilegio? ¿bendecimos y damos gracias por lo que tenemos? ¿transmitimos esta actitud agradecida?

? En este sentido, vale la pena hacer un pequeño parón y preguntarnos cómo adquirimos esos bienes. ¿Es cristiana nuestra forma de percibir los bienes que poseemos? ¿Necesitamos de todos esos bienes –dinero...- que percibimos? ¿vivimos para trabajar-consumir o trabajamos-consumimos para vivir?

No sé cómo lo vivís vosotros y vosotras, pero a mí esto me sigue dando qué pensar. Porque en definitiva el cómo vivimos (trabajamos-consumimos) es también lo que nos define como personas, como cristianos y cristianas, porque así es como construimos mundo-sociedad-Reino. Y creo que en éste, como en otros campos, también vivimos en continuo discernimiento. Por eso, no podemos olvidar las **bases para discernir la adquisición de bienes**, esto es: la comunidad, la oración y el discernimiento personal (ayudados por nuestro proyecto personal, por eso que creemos el sueño de Dios para nosotros y nosotras).

Y ahora sí, vamos a dar un paso más, centremos nuestro artículo. Según el diccionario, *consumo*, es todo acción y efecto de consumir; mientras que se considera *responsable/responsabilidad*, a la “capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente”. Así, podríamos decir que **consumir responsablemente es la capacidad que tenemos para reconocer y aceptar las consecuencias de lo que consumimos libremente**. Ciertamente no es fácil ser conscientes de que todo lo que consumamos lo hagamos responsablemente. Por eso, ahí van unas pinceladas que nos pueden ayudar:

He aquí lo que es nuestra vida humana, hermanos: todo pasa, todo cae. Cuando oigo decir “este campo es mío” o “esta casa es mía”, no puedo menos de admirar cómo se apropian de lo que no les pertenece valiéndose de tres letras engañosas y una sílaba vana: mío.... Nosotros somos de Dios, que es el verdadero y supremo propietario, y nosotros no somos más que administradores y gerentes de sus bienes... Ni siquiera tu cuerpo te pertenece. Y ¿qué diremos de esos que se imaginan que son los dueños de su oro, de su plata o de sus campos y del resto de sus posesiones? ¿De esos que creen que poseen como propietarios absolutos, sin responsabilidad y sin estar obligados a dar cuentas a nadie?...

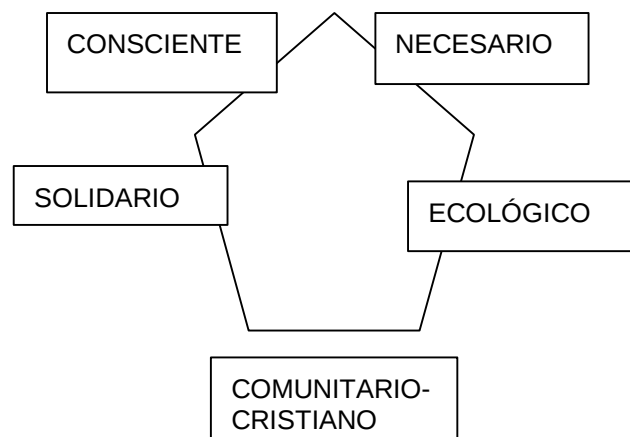
...Hombre, nada es tuyo. Todo es de Dios y tú no eres más que un esclavo. Y el esclavo no puede disponer a su gusto de los bienes que administra. Llegaste al mundo desnudo de todo. Lo que tienes lo has recibido...

...Por tanto, de todo lo que posees no te pertenece nada. Lo que hay que ver es en qué condiciones posees, qué te ha sido prescrito respecto al uso de tus bienes, cuál debe ser la administración de lo que has recibido. Pues hela aquí: “da pan al hambriento, viste al desnudo, cuida al enfermo” no descuides al pobre caído por los caminos, no te inquietes por lo que te va a pasar mañana”. Asterio de Amasea (tomado de “Vicarios de Cristo” - Padres griegos – de José Ignacio González Faus, ed. Trotta, Madrid 1991).

Entonces, ¿sabemos en qué condiciones poseemos nuestros bienes? ¿los administramos cristiana y responsablemente? ¿dónde ponemos los límites entre lo necesario y lo superfluo? ¿cómo los discernimos? ¿nos dejamos interpelar? Así, al igual que con la adquisición de bienes, hemos de tener siempre presentes los pilares que nos ayudan a discernir: Dios, la comunidad y nuestro proyecto personal de vida.

Y ya que escribo desde Vitoria-Gasteiz y que aquí se usa mucho la palabra “pentacidad”, se me ocurre pensar que un consumo responsable tiene que ser también un consumo “pentatónico”. Esto es: consciente, necesario, solidario, ecológico y comunitario-Cristiano.

Consciente: que no se deja llevar por las modas, ni por las ofertas del 3 x 2. No sucumbe al consumo de masas, de los grandes centros comerciales. Toma las riendas de las decisiones. El consumo responsable traslada la toma de decisiones desde la publicidad, el mimetismo social o intereses particulares hacia el criterio de cada cual.



Necesario: Es un consumo que sabe lo que sirve y lo que no, que es capaz de huir de las cosas superfluas. Que sabe centrarse en lo que realmente necesitamos. El consumo responsable traslada la toma de decisiones desde la publicidad, el mimetismo social o intereses particulares hacia el criterio de cada cual.

Solidario: que tiene en cuenta a los demás, no sólo a mi como consumidor. Esto no siempre es fácil, porque hay muchos factores en juego, como: la producción (modo, país, mano de obra, ecológica...), la comercialización (intermediarios, grandes superficies frente a pequeño comercio,...), y otros ajenos al producto consumido en sí (como si la empresa colabora de alguna forma en algún conflicto). Para esto hay que estar atenta y atento a las informaciones que nos ofrecen las ONGs y otras organizaciones, como por ejemplo: <http://www.ropalimpia.org> o <http://www.nodo50.org/derechosparatodos/Areas/AreaTextos15.htm>.

Ecológico. Esto que ahora está tan de moda, pero que a veces se nos olvida (muy ecológicos, pero la industria del automóvil es una de las que mayores beneficios aporta y no precisamente en beneficio medioambiental). Lo mismo que se nos olvida que no todo lo que venden como ecológico lo es (el ejemplo de Iberdrola es muy claro - http://www.greenpeace.org/espana_es/extra/?campaign%5fid=171609&forward%5fsource%5fanchor=El%20enga%20f1o%20%22verde%22%20de%20las%20el%e9ctricas&item%5fid=324200 -, pero seguro que se os ocurren muchos más).

Comunitario – Cristiano. Es un consumo que huye del “cada uno con su dinero hace lo que le da la gana”, porque se sabe parte de algo más que le ayuda a crecer y a trabajar por un mundo mejor.

Este tipo de consumo implicaría dos aspectos fundamentales:

- ? En primer lugar la búsqueda de información y la formación de un pensamiento crítico con la realidad que nos rodea, con los medios de comunicación y la publicidad, cuestionándonos que hay detrás de cada cosa que consumimos y cuáles son sus consecuencias.
- ? En segundo lugar, la reducción de nuestros niveles de consumo como una opción ética. Si nuestro modelo de desarrollo no es universalizable ni ecológicamente, ni por las estructuras injustas que genera, no es posible que mantengamos esta situación. Se trata de cambiar nuestro hábito de consumismo, optando por un modelo de bienestar y felicidad no basado en la posesión de bienes materiales. "No es más feliz el que más tiene sino el que menos necesita". Es, en definitiva, un cambio en nuestra escala de valores y en nuestras prioridades. Esto nos permitiría, por ejemplo, dedicar una mayor parte de nuestro presupuesto a comer de forma sana, disfrutar nuestro ocio de una manera más constructiva, reducir nuestro tiempo de trabajo, invertir en solidaridad, etc.

Practicar un consumo responsable empieza por algo tan sencillo como observar nuestro consumo de cada día. Muchas veces el propio sentido común nos sugerirá cambios positivos. No tenemos que tener miedo o vergüenza de tomar hábitos "extraños", como ir a comprar con el carrito; lo que tendría que ser extraño es que no sean "normales".

Dedicar tiempo a buscar información, identificar las opciones más válidas en cada momento, etc. es una buena inversión: lo más seguro es que practicar un consumo responsable nos lleve, a fin de cuentas, a disponer de más tiempo para nosotros.

A veces el CR nos llevará a escoger opciones que no son las más accesibles en el mercado o que no son las más baratas, pero también llegaremos a la conclusión que de hecho dejar de comprar muchas cosas nos aporta muchas ventajas; a la larga gastaremos menos dinero.



HACIA UN MUNDO MEJOR DESDE LA PAZ

Es difícil hablar de un mundo mejor si falta la paz. O si se intenta conseguir esas mejoras desde la utilización de la violencia. La paz es el camino y la meta de una humanidad mejor.

CRISTIANISMO Y ANTIMILITARISMO: DETRÁS DE UNA UTOPIA

Mikel García Maza

Desde que el ser humano puebla la Tierra, siempre han existido peleas, disputas y guerras entre unos y otros. En el período más moderno de la historia este fenómeno ha llegado a convertirse en un gran negocio, por lo que se ha multiplicado hasta límites inimaginables. Y también, por supuesto, desde el inicio, siempre ha habido gente dispuesta a no participar. Paralelamente, el ser humano siempre ha tenido la imagen de la existencia de un ser superior. Lo que algunos llamaron fe cristalizó en numerosas teorías, diferentes creencias y, cómo no, en negocio también.

Pero más allá de este prisma histórico, cuando busco un enlace entre cristianismo y antimilitarismo, me viene ineludiblemente a la cabeza la palabra utopía.

La utopía que perseguimos los antimilitaristas nace del diagnóstico de que vivimos bajo un sistema enfermo, desigual y muy poco humano. El mundo está gobernado por una maquinaria muy bien engrasada, donde la guerra es una pieza básica que sustenta la economía mundial usando como moneda de cambio las vidas de miles de inocentes. Los gobiernos de los países enriquecidos, junto con las grandes multinacionales y otros organismos de control económico forman un tejido en el que la venta masiva de armamento y el fomento de los conflictos internacionales amordaza a los países empobrecidos, haciéndolos dependientes. Y todo esto a costa del dolor de muchas personas y la destrucción de pueblos enteros.

Además, el sistema es encubierto por los medios de desinformación a su servicio, que tapan la voz del pueblo y nuestros ojos y por los medios represivos, que tienen su máximo exponente en el ejército. Los ejércitos representan la dominación del sistema sobre el pueblo, son herramientas opresoras y se quedan con todos los recursos que podrían ser destinados a fines sociales para convertirse en armas, que sólo generan muerte y dolor.

Pero hoy día cualquiera sabe que no hay sistemas ideales, que todos tienen sus imperfecciones, sus grietas. Ahí es donde los antimilitaristas nos sentimos llamados por nuestra conciencia a actuar, a entrar en sus fisuras, a buscar sus puntos flacos. Porque tenemos claro que no queremos participar de esta cruel escalada de desigualdad ni tampoco del control social que nos imponen disfrazando a quienes amenazan nuestra seguridad como si nos la estuvieran garantizando. Queremos y debemos parar esto y construir así algo diferente. Queremos, en definitiva, acabar con la presencia militar en nuestras vidas de una vez y para siempre, y con ella también con la desigualdad, la represión y el derroche absurdo de medios para generar una sociedad más libre, más justa, más humana.

Y que nadie piense que esto de la utopía es una frivolidad. Existen herramientas muy potentes al servicio del pueblo para desafiar a este injusto sistema, por muy amplias que sean sus redes. El antimilitarismo debe englobar un estilo de vida comprometido, no – violento, activo y desobediente. Y la historia ya nos ha dado pruebas de que la voluntad popular puede poner patas arriba el sistema. En nuestras manos está caminar hacia ello o volver la espalda.

Por otra parte el cristianismo, desde su concepción más original, nace como consecuencia de la continuación del trabajo de uno de los individuos más controvertidos, influyentes, conocidos,



estudiados, odiados y amados que se recuerdan. El tal Jesús. Es obvio que quien se declara seguidor de Jesús, desde un comienzo hasta nuestros días, acepta vivir en busca de una utopía.

Pero desde que los poderosos vieron a Jesús como un tipo que les iba a dar problemas y decidieron quitárselo de en medio, el transcurso de los años ha modificado bastante el concepto de utopía cristiana. La utopía de Cristo fue lo que él llamaba el Reino de Dios, ese que había que construir en vida. Un mundo libre y solidario, salpicado de buenos valores e intenciones, un mundo más humano. Y sus medios para llevarlo a cabo, fueron, curiosamente, de carácter no-violento y de desobediencia activa a la ley de los hombres en busca de una justicia auténtica y no viciada por el egoísmo y la intransigencia de éstos. Reunía, por tanto, rasgos y modos de actuación con bastante en común con los antimilitaristas.

Lo curioso de esto es que a alguien después se le debió olvidar el mensaje. Lo que edificaron fue una institución que a lo largo de los años ha estado exenta del riguroso control que el estado sí imponía contra otras, que ha disfrazado sus miserias amparándose en el encomiable esfuerzo de muchas personas que han dejado su fe y su sudor en pro de los demás, como auténticos cristianos. Esa gente ha gozado y goza del respeto de buena parte de la sociedad, que admira este compromiso desinteresado. Pero esto no puede tapar otras actitudes de la iglesia que prácticamente no convencen a nadie.

Porque el grueso de la iglesia, hoy día, se ha separado de los valores que un día fueron ilusionantes y apasionaron a la gente hasta el punto de dejar sus vidas por ellos. Lo que transmite es de un conservadurismo rancio que ya casi ni los más cristianos se creen. Igualdad sí, pero no para los homosexuales ni para las mujeres. Libertad sí, pero no para optar el modelo de educación ético-religiosa para los pequeños. Contra las guerras sí, pero con acciones en fábricas de armas. Por los pobres sí, pero viviendo como curas. Comprometidos sí, pero arrimándose al sol que más calienta.

Y no hablo de la Iglesia únicamente como institución, que como todas las grandes agrupaciones (véase ejército) sufre ciertas mafias inherentes a su volumen. Como todo en este mundo, los problemas tienen su reproducción a escala. Lo que pasa con la corrupción política en América Latina, por ejemplo, es una reproducción a escala ampliada de lo que puede pasar en un Ayuntamiento donde la persona que fue elegida por comprometida y de izquierdas se comporta como un vendido al poder, capaz de recortar ayudas sociales o inventarse leyes para lucrar a sus conocidos.

Del mismo modo esa gran Iglesia que muchas veces entendemos como un Todo puede ver reproducidos sus más tristes episodios en una pequeña parroquia o en los grupos de pastoral de un colegio religioso. Allí donde a mucha gente se le hace creer importante mientras se aprovechan de su trabajo para venderlo luego al mejor postor. Allí donde tantos pensaron que con su dinero ayudaban a un mundo mejor y lo que hacían era ayudar a algunos a vivir mejor en el mismo mundo. Y es que incluso en los pequeños grupos, en las "comunidades de base", están obligando a un montón de gente a renegar por obcecar en su egocentrismo y enredarse en principios corruptos y clasistas. Al final estos grupos se van desvertebrando y todos los que



antes valían un montón pasan al anonimato, se les omite o se les relega a lugares periféricos, para que no obstaculicen lo que empieza a verse por detrás.

Porque nadie puede creerse que los predicadores de la solidaridad tengan lo que hoy en día a muchos jóvenes nos falta (una vivienda y un trabajo fijo) por tomar una “opción radical”, que al final consiste en arrimarse a quien le conviene. O que gente que se llama cristiana y de izquierdas esté fomentando puestos de trabajo precarios, mal pagados y en condiciones lamentables para gente a la que, por otro lado, mantiene atada para el bien de su fundación. Y de su bolsillo.

Por muchas vendas que nos pongamos en los ojos, la realidad no puede ni debe obviarse. “El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Por eso pienso que la utopía es el lazo que une cristianismo y antimilitarismo. Lo que pasa es que la del cristiano ya no es lo que fue en el origen y se ha desdoblado en dos. Por un lado es la utopía de Cristo, pero por otro lado es creer que la Iglesia cristiana incluídas sus bases puede torcer el timón, salir del armario, acordarse de quien les da nombre y volver a ilusionar, para construir ese Reino, o como quieran llamarlo, que tanta falta nos hace.

SEMANA POR LA PAZ EN BILBAO

Itxaso Janices

Cierto día llegamos a descubrir que no podemos esperar ver siempre los resultados de nuestra labor educativa, y que es muy difícil ver los frutos de todas y cada una de las semillas que plantamos con toda dedicación. Muchas veces se siembra en tierra poco fértil, y esa semilla o no nace nunca o muy débilmente, o nace mucho tiempo después, y no llegamos a verlo... pero, otras veces esa semilla encuentra un rinconcito confortable de tierra y va creciendo y desarrollándose poco a poco, y extendiendo sus raíces, abriéndose camino allá por donde encuentra un hueco, para poder seguir dando vida y generar nuevas semillas, que echarán raíces en otros corazones.

Tras muchos años de trabajo en pro de la Paz (no está de más recordar que la primera Semana de la Paz la celebramos el curso 82-83), desde el Colegio y desde los grupos de pastoral, vamos descubriendo que somos referencia en Educación para la Paz, que son muchas las personas que tienen presente nuestra Globada de Enero, y que participan en ella. Este año, el Ayuntamiento de Bilbao ha pensado en nosotros para construir conjuntamente algo bien ilusorio a nivel de Bilbao.

Cuando menos te lo esperas, entre la hojarasca, descubres hermosos frutos. Son esos frutos los que animan a dar nuevos pasos, los que nos hablan de Esperanza, y nos sacan de repente de la desesperanza en la que tristemente está inmerso este mundo.

Desde el Foro Local para la Paz del Ayuntamiento de Bilbao, surge la iniciativa de organizar una Semana Municipal de la Paz, con el lema “Bilbao Paz y Tolerancia”. Para ello se pide colaboración, a la Fundación Itaka-Escolapios; y respondemos gustosamente, puesto que valoramos esta iniciativa de una manera muy positiva.

Se nos pide que moviliemos al tejido social: colegios, ikastolas, parroquias, grupos de tiempo libre, centros cívicos, de 3ª Edad, movimientos asociativos varios... así



pues, informamos a todas estas entidades de la iniciativa, y les instamos a que participen en la medida que ellos consideren.

Por otro lado nos encargamos de recoger lo que ya se viene realizando en Bilbao en materia de Paz (fotos de diversos actos, enviamos un ficha de recogida de información a los centros educativos, solicitamos a centros de 3ª Edad y Centros cívicos que nos comuniquen sus actividades, buscamos qué entidades trabajan más intensamente en Bilbao el tema de la Paz...)

Nos comprometemos también a elaborar un pequeño dossier o guía sobre Paz, en la que se incluyen además de textos, poemas o canciones en clave de no violencia, varios decálogos: libros, materiales didácticos, películas, frases, pensamientos, citas de la Biblia, páginas web, asociaciones que trabajar a favor de la Paz y montajes audiovisuales. Esta pequeña guía se publicará y estará a disposición de toda persona o entidad que lo solicite.

Además de esto, nos encargamos de buscar gente, muy implicada en temas de Paz, para invitarles a que escriban artículos, desde varios prismas, que provoquen la reflexión de la ciudadanía. Finalmente conseguimos artículos de Gorka Espiau (Elkarri), Yolanda Muñoz (Gernika Gogoratuz), Manuel Salamanca (Bakea Orain), MOC-bakearen etxea, Aitor Errasti y Javier Aguirregabiria (Fundación Itaka-Escolapios).

El Ayuntamiento decide realizar una página web sobre la Semana de la Paz, en la que se incluye, además de lo comentado, varios textos interesantes para reflexionar ("Escuchar a Mozart" de Benedetti, "Qué hacer con lo que cuesta un día de guerra", "Carta a los jueces" de Lorenzo Milani, "La espiral de violencia" de Helder Cámara, "Los 10 últimos premios Nóbel de la Paz"...) que les enviamos aprovechando que nos pidieron contenido para incluir en la misma.

Desde la Asamblea de Cooperación por la Paz, otra de las partes organizadoras de esta Semana, se llevará a cabo con 6 colegios de Bilbao, una actividad para alumnos entre 10 y 16 años, que se desarrollará en la carpa habilitada en el Arenal, el viernes, día 28 de Enero, a lo largo de todo el día, en colaboración con CAUCA. En esta actividad participará una clase del Colegio Escolapios.

El acto oficial de la Semana será el sábado, 29 de Enero, también en el Arenal, a la 1 del mediodía, tras la suelta de globos de nuestra Globada, en el Arriaga,

Cada respuesta, ya viniera de un colegio, parroquia, asociación o persona, era recibida como un gran halo de esperanza e ilusión: alguien más ilusionado por conseguir un Bilbao, un Mundo, más pacífico y tolerante, alguien más comprometido en la misma labor, alguien más que se suma al mismo grito de Paz.

¿Habremos conseguido que algún colegio que no organizaba ninguna actividad en Educación para la Paz, por lo menos se lo haya planteado?, ¿habrá servido de ayuda la Guía?, ¿entrará la gente en el link de Paz de la página del Ayuntamiento de Bilbao?, ¿habrán organizado los colectivos de 3ª Edad algo en torno a la paz para la Semana "Bilbao Paz y Tolerancia"?, ¿y los Centros Cívicos?, ¿llegarán, a los corazones de I@s Bilbain@s, los artículos y reflexiones que se publicarán en el periódico Bilbao?, ¿sentiremos durante la Semana del 24 al 30 que realmente estamos todos en el mismo barco, remando en la misma dirección, con el mismo compromiso por construir un mundo donde reine la Paz?... Son preguntas que nos hacemos, para las que no tenemos respuesta, confiemos, esperemos que así sea, "oj-alá"...recemos para que sea así, alcemos la vista al Dios de la Paz, y pidámosle que cada día, en cada uno de nosotros, crezca un poco más esa semilla, que nos ayude a mirar el mundo con otros ojos. Pero el hecho de que la respuesta a estas preguntas sea afirmativa no debe ser lo único que nos mueva a seguir sembrando, allí donde podamos, para seguir propagando la Buena Noticia, ese mensaje de Paz que genere nuevas semillas.



DESDE LA SOLIDARIDAD CON LOS EXCLUIDOS

La clave para hacer un mundo mejor está en los excluidos. Hacer un mundo mejor para unos pocos no vale. El mundo mejor se va haciendo realidad cuando los excluidos dejan de serlo. Por eso ellos son el indicador y el camino para avanzar hacia una tierra más justa y fraterna.

Como signo de esta solidaridad, se aporta una reflexión desde la cárcel y otra desde una residencia de ancianos.



DESDE LA CÁRCEL

Iker Serrano

Cuando hablamos con las personas que tenemos alrededor sobre las experiencias que se viven dentro de las prisiones nos puede sorprender la gran ignorancia que impera en nuestra sociedad sobre una cuestión que, en principio, debería tener su importancia. Normalmente, al hacer la pregunta sobre qué conocen del mundo de las prisiones y de las personas presas, la respuesta es el mutismo.

Lo cierto es que al primer vistazo, una prisión de preventivos como la de Basauri no parece un lugar tan desagradable como podría esperarse. Hay que hacer un esfuerzo para darse cuenta de que es distinto estar una o dos horas voluntariamente, a quedarse allí meses o años por la fuerza.

Lo primero que se encuentra al entrar en la prisión son las puertas automáticas. Pueden resultar más o menos impactantes, según cada cual, porque no se abre la puerta que tienes delante hasta que está cerrada la de detrás. Cerca de la entrada suele estar la sala de cacheos, uno de los lugares más tristes del mundo. Dicen que la primera vez que te meten a la cárcel (muchas veces no es la única) la sensación de tristeza y miedo es enorme. Ya en las galerías resulta que no hay barrotes en las puertas, esa imagen viene de las “pelis” americanas; son todo chapa con una mirilla que se abre desde fuera, cerradura y pasador.

Dicen que por las noches se oyen gritos, golpes en las puertas: much@s sufren depresión, casi tod@s están en algún tipo de tratamiento psicológico. Lo normal es tener problemas graves en la vida (sentimiento de fracaso, familia fuera, hijos, años de condena por delante, otras causas pendientes,...)

Se te acercan l@s primeros pres@s y ¿serán dur@s, tristes, marginales? Sólo con los saludos queda claro que son como la gente de fuera: cada cual diferente. Está el que siempre está de broma, el que te explica todo, la que se preocupa de que estés a gusto, el que no se atreve a acercarse,...

Pero sí que hay algunos rasgos extrapolables a la mayoría de los casos. Situación familiar difícil desde la infancia, paro, analfabetismo, drogas. Las personas privadas de libertad proceden mayoritariamente de ambientes sociales, culturales y económicos más bien deprimidos. Normalmente se trata de personas con estudios primarios incompletos, con escasa experiencia laboral, que ejercen trabajos poco cualificados y faenas mal remuneradas, etc. Habitualmente proceden de familias desestructuradas que padecen problemas complejos y graves. Por tanto, una primera conclusión es que la prisión se encuentra fundamentalmente asociada a la pobre-

za y la marginación. Es relativamente fácil encontrar las estrechas relaciones que hay entre prisión e inestabilidad laboral, entre sistema educativo y analfabetismo funcional o fracaso escolar, entre sistema sanitario y enfermedades graves, entre políticas migratorias y extranjeros en prisión, entre drogodependencia y reincidencia delictiva, etc. “La prisión supone un agravamiento de una vulneración de derechos fundamentales que ya se produjo fuera. En este sentido la prisión no es sino un reforzante de desigualdad y de injusticia (...) Donde no existe ocupación, ni servicios culturales ni sociales, el delito se convierte en la más triste y peligrosa de las ocupaciones”.

Por algunos comentarios se nota que las propias personas presas perciben esa injusticia. A veces lo viven con rabia y otras con sentimiento de que han terminado así por no ser demasiado inteligentes.

Podríamos decir que globalmente la población penitenciaria se puede clasificar en tres grandes grupos de personas: drogodependientes, inmigrantes y un tercer grupo que no hemos mencionado hasta este momento, pero que también está recluido, que es el de enferm@s mentales. Finalmente hay un grupo minoritario de personas que podríamos definir como los delincuentes propiamente dichos.

Las drogodependientes representan el colectivo más numerosos dentro de las prisiones, ya que conforman aproximadamente el 56 % de la población reclusa. Se puede observar una relación muy directa entre el consumo de drogas y la comisión de delitos para conseguir las sustancias adictivas. Por regla general los drogodependientes son personas jóvenes (habitualmente menores de 40 años). Muchas de ellas todavía no han accedido al mercado laboral porque han empezado con la adicción en un momento prematuro de sus vidas o, si han accedido, ha sido de una manera muy precaria e inestable. La droga no es sólo un fenómeno habitual dentro de las prisiones sino que además juega un papel de control de los presos muy importante. Es relativamente sencillo observar que a medida que el ambiente se va volviendo más tenso empiezan a entrar partidas de droga que producen el efecto de dejar a todo el mundo adormecido. En poco rato se acaba toda posibilidad de quejarse ya que los presos ahora tienen como única preocupación la obtención de una nueva dosis. Todas las otras demandas han quedado diluidas y acaban desapareciendo.

Normalmente cuando nos referimos a las personas inmigrantes que están en los centros penitenciarios nos estamos refiriendo básicamente a personas jóvenes que han tenido que huir de sus países de origen por motivos económicos o bélicos. Han dejado atrás sus personas queridas, su cultura, su lengua, su religión, las pocas pertenencias que tenían..., para ir a buscar una “tierra prometida” que les estamos ofreciendo desde una sociedad de consumo necesitada de mano de obra barata. Cuando llegan a nuestro país ven que todo lo que se les había prometido era una gran mentira. Han de empezar a buscarse la vida como pueden para sobrevivir. El problema empieza cuando no tienen la suerte de regularizarse y, por tanto, no pueden entrar en el mercado laboral. Entonces se tendrán que buscar la manera de subsistir y es fácil que, más tarde o más temprano, tengan que acabar robando. En el momento que les detengan entrarán a la prisión para cumplir la condena y cuando salgan si no se les facilita una inserción social y laboral volverán a entrar en el círculo de la delincuencia para poder sobrevivir. Por tanto el resultado final es que por unos motivos estrictamente económicos y laborales (unido a la falta de unos papeles que no dejan de ser un trámite burocrático y político), se acaba dando una respuesta punitiva a las personas que vienen de determinados países.

En cierto modo podemos decir que la cárcel es el último eslabón en la cadena de la marginación. Cuando todas las medidas de la sociedad frac-



san, quien paga la culpa son los más débiles. El mantenimiento de una persona en la cárcel cuesta alrededor de 50.000 € al año. Imaginemos ahora esa que se realizara esa misma en prevención, educación, servicios sociales. Seguramente se obtendrían mejores resultados. No es mucho lo que se puede hacer por la persona una vez que ha llegado a entrar en prisión, porque realmente no les solucionamos sus problemas económicos, de salud, familiares ni legales.

El objetivo principal de la pastoral penitenciaria es la atención y el servicio evangelizador a las personas privadas de libertad. Esto implica:

- ? Promover las ayudas necesarias para que la persona presa pueda ejercer todos sus derechos.
- ? Rescatar a la persona presa de la marginación social, promoviendo el contacto y la comunicación con el exterior.
- ? Ayudar a la persona presa en su reeducación personal.
- ? Promover la atención y el cuidado de la fe.
- ? Sensibilizar a la comunidad cristiana y al resto de la sociedad.



Significa, cuanto menos, mantener la puerta abierta, evitando que se cierre del todo y ya nadie se acuerde de ellos y ellas. A veces, darles la oportunidad de hablar un rato con alguien diferente, de otros temas que los recurrentes en la cárcel, sus penas, las condenas, los cigarrillos. Y ofrecerles una visión sana del mundo y de las relaciones humanas.

A veces que sientan en un gesto concreto los signos de esperanza: hay alguien que dedica un tiempo a perderlo con ellos, pudiendo estar en la playa, paseando, en el cine. Están demasiado acostumbrados a pasar por el lado de alguien y ser ignorados. Nadie se fija en ellos. Nadie se les acerca. Sus sentimientos de odio hacia una sociedad que les niega toda oportunidad y su necesidad de ser acogidos, se mezclan.

Algo que da sentido al mero acompañamiento en prisión es saber que formamos parte de con más sentido integral: el trabajo de los capellanes, los pisos de acogida, las salidas, los programas alternativos a la prisión. Se podría hacer muchísimo más y mejor, pero habrá que aguantar el tipo con lo que tenemos hasta que todo vaya tomando forma. Aunque no muchos, sí existen casos en los que a partir de una simple eucaristía semanal, una persona se va acercando a otros programas y recibe ánimo y apoyo para realmente rehabilitar su vida.

A veces, el propio mantenimiento de la eucaristía y el cuidado de la fe es muy importante para muchas personas, incluso para gente de otras religiones.

Como tantas otras veces en experiencias de solidaridad, es mucho lo que la persona voluntaria recibe, aunque es cierto que de primeras es un trabajo poco gratificante que alguien tiene que hacer:

En primer lugar está el valor que para l@s cristian@s tiene el contacto con la pobreza. En nuestro país se le puede considerar a las personas presas como pobres entre los pobres.

Una eucaristía en prisión suele ser un desastre en lo formal, con gente que entra y sale, con discusiones durante la homilía, un día que alguien se ha bebido el vino de consagrar.... Pero es un privilegio poder celebrar con ell@s; la mayoría de los mensajes del Evangelios adquieren una densidad mayor allí dentro y palabras como libertad, esperanza, perdón, suenan con mayor claridad.

Es normal dar más valor a nuestra propia libertad, a saber podemos llevar a cabo nuestros proyectos, a relativizar nuestras ataduras y limitaciones.

También se aprende a valorarnos más simplemente por ser personas, a descubrir qué es lo importante de mi y qué lo superficial, a perdonarnos. Dios nos quiere, confía, nos da otra oportunidad, podemos mejorar.

Dios está en la cárcel, porque está con el pobre y el marginado. No vamos a llevar la Buena Noticia, porque está allí. Vamos a evangelizarnos, a convertirnos desde los olvidados de la sociedad que no son olvidados de Dios.

Es fácil ver a Jesús crucificado dentro de la cárcel. Quizá no sea tan fácil ver signos de resurrección. Como hemos dicho, llegamos un poco tarde si la persona ya ha sido condenada a prisión.

Como cristian@s no podemos olvidarnos de ell@s, aunque no parezca haber esperanza. Las instituciones pueden incluso negarnos la entrada sin dar explicaciones. A la gente, en realidad, le tranquiliza pensar que están dentro y, absurdamente, se siente más segura. Es fácil echar la culpa de nuestros problemas a alguien que no sabe leer.

Para leer más:

- ? Segovia, J.L., "El hecho social. Cárcel y sus destinatarios. Revista Éxodo nº 44, p.5
- ? "La injusticia entre rejas". Jordi Balot:
<http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es116.htm>

SI DIOS NO LO REMEDIA ...

Mari Carmen Usabel

...todos vamos a llegar a viejos, porque a pesar de los avances de la ciencia aún no se ha inventado el elixir de la eterna juventud.

Hace varios años empecé a colaborar como voluntaria en una residencia de ancianos. Antes de iniciar esta experiencia yo tenía otra idea de cómo era la vida en estas casas, ahora que las conozco desde dentro la imagen es más realista.

Se puede vivir de varias formas; si estás bien físicamente y eres una persona activa puedes acudir a conferencias, a excursiones, al club de jubilados a jugar a las cartas o a ver a tus familiares... o puedes meterte en tu habitación a ver la tele... y pasarte allí todo el día (como hace mucha gente en sus propias casas), eso depende del gusto de cada uno. De vez en cuando también hacen sus obritas de teatro y hay grupos que les ofrecen sus actuaciones musicales y de entretenimiento en determinadas ocasiones.

Hay otras personas a las que la salud les va fallando, van perdiendo movilidad o lo que es peor, van "perdiendo la cabeza" y con ello la noción del lugar donde se encuentran y las personas que les rodean y llega un momento en que tienen que depender totalmente de los demás. La mayoría de estos ancianos tienen familiares y a algunos les visitan con frecuencia. En otros casos, como saben que están atendidos, se olvidan un poco de ellos. Hay que pensar que ya no tienen ocupaciones, por eso el día se les hace muy largo y esperan como un regalo del cielo la visita de un ser querido, un amigo o un voluntario, alguien que se acuerde de ellos y les haga compañía. Aunque a veces no pueden seguir una conversación y repiten las mismas cosas.

Hay una señora a la que suelo pasear que a veces me pregunta: "¿Y tú de dónde eres?"; "Yo de Bilbao", le digo y empieza a cantarme "Desde Santurce a Bilbao...", toda la canción y cuando acaba, al de un minuto vuelve a preguntarme lo mismo... y vuelta a empezar.

Hay otra de 87 años que me suele decir que si le sale novio me va a invitar a la boda, o sea, que a pesar de los años aún conserva el sentido del humor.

Nosotros los voluntarios, hombres y mujeres, les ayudamos a pasear, les damos de cenar (a los que ya no pueden) o les ayudamos a ir a la cama.

La verdad es que es una tarea donde tienes que ir con buen ánimo y mejor humor, para contagiarles un poco de alegría que ellos reciben encantados, pues aunque sus facultades vayan disminuyendo Jesús sigue viviendo en ellos. Además es un camino al que todos nos dirigimos poco a poco y es bueno conocerlo para vivirlo mejor el día que nos toque.



DESDE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Un mundo mejor supone la construcción de una humanidad entera, donde la cooperación entre los distintos países sea habitual.

Presentamos dos reflexiones hermanas: desde Brasil y desde el Setem de Navarra.

EL BRASIL ESCOLAPIA, UNA HISTORIA QUE CRECE

Patxi Ilarraz

1. Un poco de historia

La historia de este “nuestro Brasil” comenzó sobre los años 50, cuando un escolapio armado con su sotana y su paraguas (pues le habían dicho que en Brasil llovía mucho) se presentó en avioneta en medio de un país de nada menos que 8 millones y medio de Km² con una misión bastante clara: “evangelizar al estilo escolapio” (aupa chaval que para eso eres joven). Y para empezar todo eso solamente la dirección de unas monjas, de las cuales sería el capellán. Duros momentos para la Escuela Pía.

De aquella época hay cientos de anécdotas que no me corresponde a mí contar, ni este es el espacio para hacerlo. Solamente unas pinceladas para señalar el camino recorrido.

En seguida buscaron y consiguieron la dirección de algunos colegios, algunos de los cuales ya no existen hoy, pero así llegaron hasta los dos núcleos que hoy en día se tienen: Valadares (llevando el colegio Ibituruna) y Belo Horizonte (llevando el colegio San Miguel)

Cuentan entre risas los más viejos del lugar que, desde la diócesis, les dieron a elegir entre tres colegios y eligieron Valadares porque era la ciudad que estaba más lejos del obispo. Cuál sería su sorpresa cuando a los años, Valadares se convirtió en diócesis y el obispo vino a instalarse en la puerta de enfrente del colegio Ibituruna (los caminos del Señor son inescrutables).

Muy pronto los escolapios tuvieron la oportunidad de asumir dos parroquias, una en cada ciudad, la de San Marcos en Belo Horizonte y Nossa Senhora das Graças en Valadares. Estas dos parroquias se situaban en barrios de la periferia y la mayoría de sus habitantes (estamos hablando de auténticos barrios de 30.000 – 40.000 habitantes) sufren las carencias de ese Brasil pobre que antes explicábamos.

El modelo de parroquia brasileño es un poco distinto al nuestro. Cada parroquia se divide a su vez en comunidades, cada una de las cuales posee su iglesia e intenta desarrollar las pastorales que le son posibles según sus posibilidades. Existe una comunidad central que es la que coordina la vida parroquial y apoya a cada una de las comunidades según sus necesidades (económicas, de personal, de animación pastoral...).

Así pues, asumir una parroquia suponía un trabajo inmenso de cercanía a la gente, de celebraciones en las comunidades, de animación de todas las pastorales y consejos que la formaban.

Especialmente el Consejo Parroquial, auténtico corazón de la parroquia, lugar de encuentro y coordinación de todas las pastorales y movimientos.

Y entre colegios y parroquias se empeñaron muchos de los esfuerzos de los escolapios en Brasil.

2. Referencias del proyecto

Y así llegamos hasta el día en el que las jóvenes comunidades de Lurberri, animadas por el proceso vivido entre Itaka y Venezuela, y tras la invitación hecha desde Brasil, se empezaron a plantear que sería bonito mantener una presen-



cia estable allí. Comienzan las visitas en el verano del 97 y en octubre del 99, tras un proceso de discernimiento comunitario, y muchas vueltas, 4 lurberritarras se decidieron a ser los primeros enviados a América. Hoy todo esto suena fácil, con el último relevo a Brasil serán ya 11 personas las que se han lanzado a la aventura, que sumadas a las 7 en Bolivia, son un buen porcentaje para nuestra fraternidad local. Casi parece que hoy los relevos se garantizan sin esfuerzo, pero en aquel tiempo todo eran incógnitas.

Hubo muchas sorpresas y descubrimientos, pero tres creo que son fundamentales para entender bien el proyecto que nos traemos entre manos: la sociedad, la Iglesia y la Escuela Pía brasileña.

Respecto a la sociedad brasileña hay que decir que llama la atención la mezcla de diferentes razas y culturas. En un país grandísimo con 160 millones de habitantes hay sitio para todo. Descendientes de africanos, europeos, indígenas, japoneses y su gran variedad de mezclas y matices conviven en este Brasil. Además se ve un país rico en recursos, agricultura y ganadería, agua, etc.

Pero no nos engañemos. Brasil es también uno de los países campeones en desigualdad social. Al lado de edificios enormes y lujosos se extienden favelas repletas de casas de simple ladrillo o cartón, sin agua ni luz y con porquería por todas partes. Normalmente el centro de las ciudades es la zona rica y buena y alrededor de ella se agolpan los barrios donde los pobres viven como pueden.

Conclusión: tenemos zonas donde la violencia, la falta de trabajo, la pobreza, la droga, las escasas condiciones sanitarias forman parte de la vida de millones de brasileños, en su mayoría menores de 18 años, ya que Brasil es también un país tremendamente joven.

Respecto a la iglesia brasileña descubrimos una iglesia viva, es decir, que es referencia para una inmensidad de brasileños y brasileñas, que tienen a Jesús presente en su vida y en sus acciones, que celebran con gozo la alegría de ser hermanos y donde los laicos tienen



una participación y una importancia que se nos hizo llamativa; también una iglesia anclada entre la gente, preocupada sincera y realmente con la situación de miseria y exclusión de su pueblo, que hace del trabajo con los más pobres su bandera y quehacer diarios; y por último una iglesia tremendamente organizada, ya que desde la conferencia de los obispos se proponen pasos y formaciones que son trabajadas en todos los rincones de Brasil, creando así una unidad de reflexión y trabajo.

La organización de esta iglesia se realiza por pastorales. La pastoral es un grupo de personas que se reúne en cada comunidad o parroquia con un fin específico dentro de la misma. Existen las pastorales que podemos llamar internas (la liturgia, catequesis, bautismo, el diezmo...) que más o menos todas las comunidades van articulando y las pastorales sociales, que son misiones que la iglesia se propone realizar de cara a la sociedad brasileña. Algunas de estas pastorales son la pastoral carcelaria, la pastoral del negro, la pastoral de los bebés, la pastoral de los niños y la pastoral de los jóvenes. Estas pastorales se crean en todas las comunidades y parroquias en la medida que se puede y hay posibilidades, pero cada pastoral tiene su organización diocesana, regional y nacional, que intentan marcar las líneas de trabajo y el avance de cada una. Como puede suponerse cada pastoral intenta dar respuesta a los problemas que plantea el tipo de población al que se dirige.

Respecto a la Escuela Pía brasileña es un grupo que podríamos llamar reducido: 7 religiosos en activo, 4 con menos actividad, 12-14 en proceso de formación (dos de los cuales, si Dios quiere, acabarán su proceso de formación el año que viene) y la comunidad de laicos. Ahora

bien, es un grupo que está en crecimiento y con las cosas muy claras respecto hacia dónde había que empujar la viceprovincia:

- ? cuidar la invitación y la formación de los que quieren ser religiosos escolapios, como opción fundamental de futuro para la Escuela Pía brasileña.
- ? Dedicar más esfuerzos y espacios al trabajo con los más pobres integrados especialmente en la pastoral del menor y de la juventud; el cometido fundamental de los laicos estaría aquí.
- ? Utilizar los colegios como plataforma de concienciación y financiación del trabajo con los más pobres.

3. En qué consiste el proyecto concreto

Como ya he comentado antes el trabajo en los colegios es mantener la calidad, trabajar la pastoral y la opción por los pobres. En las parroquias la misión consiste en animar la vida de fe y celebrativa de las comunidades, animar el trabajo de las diferentes pastorales, tanto internas como sociales, y dar a todo eso una unidad y un color escolapio.

Y es en Valadares, dentro de ese esquema, concretamente en la Pastoral del Menor, donde se encuentra el proyecto donde más específicamente participa la gente de Lurberri.

El proyecto tiene tres partes:

1) *La Pastoral del Menor – Tiempo Libre*

Este es un trabajo realizado en las comunidades. La parroquia está dividida en 8 comunidades, cada una de las cuales cuenta con una iglesia e intenta crear las pastorales que le sea posible.

En tres de estas comunidades, las que tienen más problemas (es bueno que os vayan sonando los nombres de Querosene, Carapina, Sta. Helena), se realiza los domingos un trabajo de Tiempo Libre (tipo Mikel Deuna) para chavales y chavalas entre 6 y 18 años. Son alrededor de 100 chavales en cada comunidad. Los objetivos son:

- ? Establecer relación con los chavales del barrio y con sus familias
- ? Ofrecer un espacio educativo y seguro.
- ? Formar a los “agentes de pastoral” que trabajan con estos chavales.
- ? Detectar problemas familiares, escolares, de salud, que se produzcan

2) *El Centro de Apoyo al Menor San José de Calasanz*

El Centro de Apoyo es un espacio dedicado a realizar actividades con los chavales. Centraliza todos los cursos y talleres que no pueden realizarse en las comunidades por falta de espacio, además de otros servicios y actividades. Os los enumero:

- ? Servicios de salud: pediatra, dentista y psicólogas.
- ? Actividades-deportes-cursos: fútbol, ballet, inglés, refuerzo escolar, comedor, informática, clases de apoyo, voleibol, periódico de la pastoral.

Las actividades además de su carácter educativo permiten iniciar una serie de procesos con estos chavales: reuniones y formación de sus familias, organizar el ocio en actividades educativas y estructuradas como alternativa a la calle y realizar un seguimiento y exigencia en el ámbito escolar.

También dentro del Centro de Apoyo se realiza un programa, instalado por el PT a nivel nacional que es el PETI (Programa de Erradicación del Trabajo Infantil). El proyecto es para chavales menores de 16 años, que están trabajando normalmente de limpiabotas o vigilando los coches en los aparcamientos y que ya no van al colegio. Se les exige la asistencia a clase por la tarde y a las actividades del centro por la mañana, y al que cumple el estado le da un dinero al mes, para subsanar a la familia la pérdida del dinero que ganaba el hijo trabajando.



3) Las casas-hogares

Estas casas nacieron de la observación de la realidad social de Valadares. Existen familias que, por diversos motivos, no pueden garantizar una mínima educación a sus hijos. Cuando esto ocurría, el juez decretaba su entrada en uno de los dos orfanatos que hay en la ciudad, uno de chicas y otro de chicos. Lo que se conseguía era que se separaran grupos de hermanos si eran de diferente sexo y se integraran en un ambiente masificado (70-80 en cada orfanato) y se aislaban de la sociedad, ya que en los orfanatos tenían la escuela y todo lo que necesitaban.

Ante esta situación se crearon las casas-hogares para:

- ? Conservar el ambiente familiar de los chavales que venían (máximo de 8), mantener los lazos familiares y a la vez ofrecer las ventajas de la institución (trabajadora social, psicóloga, apoyos...)
- ? Estar integrados en una vida normal (escuela, barrio) y la convivencia con chavales que viven con sus familias.

Hoy en día existen dos casas. La casa-hogar Esperanza se inicia en mayo del 2001 y actualmente tiene 5 chicos y dos chicas, un matrimonio que es el responsable directo de los chavales y una ayudante para las cosas de casa y de los chavales. Y la casa-hogar Alegría que se inicia en septiembre del 2002, cuenta con 6 chicos y dos chicas y también un matrimonio que toma cuenta de los chavales.

Es importante decir, que aunque este proyecto es donde se van la mayoría de las horas y desvelos de la comunidad de laicos, existen también otros criterios que marcan el estilo de vida allí y que son igual de importantes:

- ? La relación/integración con la gente de Valadares, al margen de ser el coordinador de la Pastoral. El compartir con ellos ratos, momentos, celebraciones, problemas... en definitiva simplemente la presencia es uno de los aspectos importantes.
- ? La relación de la comunidad de laicos con los religiosos, el compartir, misión, vida y espiritualidad, algo que se hace natural y de una forma estrecha, lo que hace patente este camino compartido.

4. Mirando hacia el futuro

En lo que se refiere al proyecto actualmente se está construyendo un nuevo Centro de Apoyo, ya que el actual se ha quedado pequeño para el número de actividades y chavales que se reciben. Con este nuevo centro que funcionará a la vez que el antiguo (ya que están en zonas diferentes, aunque dentro de la parroquia), se quiere además subsanar una carencia del proyecto actual que es la formación profesional.

Llega un momento que todas las actividades anteriores chocan con la necesidad de tener un empleo que de estabilidad a la vida de los chavales y sus familias y que les permita pensar en un futuro. Así que este nuevo centro, además de tener las mismas características del antiguo, quiere responder a este reto.

Las obras van bastante avanzadas y parece que hacia marzo o abril de este año se podrá realizar la inauguración. Después habrá que dedicar muchos esfuerzos a mantenerlo, hacer que funcione, etc.

Una de las intuiciones que desde el principio se han trabajado es que todo esto vaya siendo cada vez más brasileño, que sean ellos y ellas los que lleven adelante este proyecto y que desde aquí sigamos echando una mano en todo lo que necesiten.

Y en lo que se refiere a la Escuela Pía brasileña se mira al futuro con optimismo. Ya el año que viene, Enivaldo y Osley con todo el proceso formativo completo, se ordenarán sacerdotes para



vivir y trabajar a tiempo completo en toda esta obra. Y a partir de ahí parece que habrá un crecimiento sostenido, que seguro permitirá soñar con nuevas y más altas metas.

Y así a grandes rasgos este es el proyecto brasileño que entre todos tendremos que ir cuidando, animando y sobre todo descubriéndolo como una posibilidad más de seguir a Jesús desde su evangelio.



SETEM NAVARRA, UN POCO DE HISTORIA...Y TODO UN FUTURO

José Luis Mariñalarena

El próximo 14 de Abril de 2005 se cumplirá el decimotercero aniversario de la firma del acta de constitución de Setem Navarra-Nafarroa. Hemos recorrido ya más de 12 años de “caminhada” desde aquel año de 1992 y, inmersos hoy en un proceso de crecimiento y planteamiento estratégico del futuro, vamos a tomar un poco de distancia para tener un punto de vista amplio sobre lo que somos, retrocediendo hasta aquella fecha para hacer un pequeño repaso de la historia de Setem.

Ya para aquella época venían reuniéndose en los locales de los bajos del colegio de los escolapios de Pamplona grupos de jóvenes, en su mayoría estudiantes y exalumnos del propio colegio, en el proceso de catecumenado. En estos grupos ya estaba muy presente la inquietud por la situación de los países del Sur y su relación con la realidad de los países ricos. Aquellos que lo vivían con mayor interés se juntaban en la llamada “Comisión del Tercer Mundo” donde se dedicaban a la propia formación, a analizar todas las noticias que llegaban a su conocimiento y a preparar campañas a pequeña escala de recogida de dinero, alimentos y material escolar con fines de cooperación.

Enseguida se vio la necesidad de articular herramientas eficaces para desarrollar todos los planes de trabajo que la gente de la comisión empujaba por sacar a delante y se decidió adoptar la forma de ONGD y abrir en Pamplona una sede de la ONG SETEM.

Setem se constituye como asociación sin ánimo de lucro en Navarra con varios escolapios en la primera junta. Entre ellos, Juan Carlos de la Riva, como primer presidente, y Jesús Elizari, presidente actual.

Pronto se comienza a realizar las primeras actividades en nombre de Setem como el curso de formación para cooperantes en campos de solidaridad en el sur (en coordinación con Setem Hego Haizea de Vitoria). Gracias a la creación de Setem en Navarra se presenta a través de la convocatoria anual del Gobierno de Navarra diferentes proyectos de cooperación, en aquel momento elaborados junto a Setem Hego Haizea. De esta forma se va consiguiendo financiación para diversos proyectos Escolapios en diversos países del Sur, especialmente en latinoamérica.

Desde sus inicios el curso de formación “la realidad de los pueblos del sur” y la financiación de proyectos de cooperación con Latinoamérica fue impulsada y asumida como parte de la comunidad cristiana Lurberri con sede en nuestro colegio de Pamplona.

El desarrollo del trabajo de Setem se llevó adelante desde el inicio, por grupos de voluntarios de manera totalmente desinteresada. Con el tiempo, Setem crece y el volumen que alcanza

hace ver la necesidad del trabajo de personal preparado y dedicado. Así, en septiembre de 1998, es José Luis Mariñelarena el primer “liberado” de Setem Navarra-Nafarroa quien trabaja a tiempo parcial en la sede de la calle Olite. A José Luis, le siguen Ainhoa, Julián, Cristina. No obstante, es la aportación de un gran número de voluntarios y socios lo que hace que la marcha de Setem no se detenga.

A inicios del año 2003 se da un paso más en la profesionalización del trabajo en Setem al contratar por primera vez a una persona a tiempo completo: Susana. Desde diciembre de 2003 es nuevamente José Luis quien se hace cargo del puesto hasta la actualidad.

Setem Navarra como tal comparte una filosofía común con el resto de las oficinas de Setem en otras comunidades, lo que nos hacen sentirnos parte de algo mayor, que es Setem Federación, nacida en 1996 y en la actualidad formada por 12 asociaciones.

A su vez, Setem Navarra forma parte de la Coordinadora de ONG de Navarra y se ha venido relacionando todos estos años con las siguientes organizaciones cooperando y participando de diversas acciones conjuntas: SODEPAZ, Alboan, OCSI, Nuevo Futuro, ONAY, Mugarik Gabe, Properú y Medicus Mundi (consorcio de ONGDs de Navarra), SODEPAZ, Nakupenda Africa, Delegación de INTERMON en Navarra; Y por supuesto, especialmente con la Asociación Juvenil Garaiz, con Aldezar, la Escuela de Educadores de Tiempo Libre LURBERRI y, por supuesto, con el Colegio Calasanz-Escolapios en un trabajo conjunto con profesores y alumnos de Educación para el Desarrollo y proyecto conjunto de cooperación con los países del Sur. Desde el año pasado Setem Navarra también forma parte de Reas Navarra – Red de Economía Alternativa y Solidaria a través de su participación en la Comisión de sensibilización y Consumo Responsable y en su Junta ocupando la vicepresidencia.



Pasamos ahora a realizar un resumen de las principales actividades desempeñadas por Setem-Navarra a lo largo de estos años.

Setem ha desarrollado de manera ininterrumpida a lo largo de todos estos años el curso de formación **“Colabora y aprende del Sur”**. Este curso trata de ofrecer una visión crítica y constructiva sobre los diversos aspectos de la realidad del Sur y la interrelación Norte-Sur a través de una serie de charlas, mesas redondas, dinámicas, proyección de películas. Se ofrece la posibilidad de acudir a un campo de trabajo en verano en un país del Sur a quien lo desee y haya completado con éxito el curso y el proceso de selección. Tras esto, existe una fase de preparación específica para los/as cooperantes que se desarrolla con la gente con la que se va a convivir en el campo de trabajo designado. Todas las actividades desarrolladas, están abiertas, tanto a los/las socios/as de SETEM, como a todas las personas a las que le interese profundizar en las relaciones Norte-Sur.

Desde 1996 se realiza la llamada **“Semana del Comercio Justo”**. SETEM Navarra participa dentro del programa **“Solidaridad día a día”**, cuyo principal objetivo es la difusión del Comercio Justo y ofrecer a los ciudadanos/as formas innovadoras de solidaridad internacional. En este marco se organiza una tienda de solidaridad en la que, además de vender productos de comercio justo, se realizó una campaña de sensibilización y conocimiento de las condiciones de trabajo de los trabajadores de los países del Sur en diferentes ámbitos. Se exhibieron diversos materiales y material educativo elaborado por esta misma ONGD.

A partir de 1997 se viene organizando en el colegio de los escolapios la fiesta denominada **“Caminhada”** Consiste en una marcha festiva en la que participaron unas mil personas, formadas por el alumnado del colegio, padres, etc. El objetivo fundamental de esta fiesta era la de sensibilizar e implicar a las familias que llevan a sus hijos/as a este colegio y a los pamploneses/as en general, en la necesidad de vivir solidariamente con los pueblos del Sur, poniendo especial hincapié en los proyectos de Governador Valadares.(Brasil) y de Anzaldo (Bolivia).

Desde este mismo año SETEM Navarra se encarga de potenciar el hermanamiento del colegio Escolapios con el Centro de Promoción del Menino de Rua, situado en un suburbio de la ciudad brasileña de Governador Valadares (Estado de Minas Gerais). Este hermanamiento ha ido evolucionando y creciendo con el tiempo y desde el año 2000 se ha extendido colegio de Anzaldo (Cochabamba, Bolivia).

Otra actividad continua durante estos años, y concretamente desde 1998, ha sido la participación en la campaña **“Ropa Limpia”** que consiste en la Apuesta por un modelo de comercio basado en el respeto de los derechos de los/as trabajadores/as del Sur, en salarios justos e iguales para hombres y mujeres, en la ausencia de explotación infantil, en la participación de los/as trabajadores/as en la toma de decisiones, en el desarrollo de las poblaciones locales donde se encuentren los grupos productores, en el respeto al Medio Ambiente y al entorno sociocultural, y en el establecimiento de unas relaciones comerciales justas. Esta campaña está coordinada en el estado Español por Setem-federación y en Navarra, por Setem-Navarra. Se han adherido a la misma numerosas entidades de amplia representatividad social. En Navarra se ha propuesto la colaboración a diversas ONGD's.



Otras actuaciones de Setem han sido la participación en la campaña **“0,7 y más”** (1996), la publicación del libro **“Geografía del Supermercado mundial”** (1997), desarrollo de un **mercadillo** en favor de las comunidades de Petem en Guatemala (1997) y la participación en la feria de **Ekomundua** (2002). Así mismo, durante los años 1999, 2000 y 2001 siguiendo la iniciativa propuesta a nivel de Setem Federación, Setem Navarra organizó distintas charlas aprove-

chando las experiencias cercanas con países del Sur en los denominados ciclos “**Voces del Sur**”.

Además de toda esta labor, Setem – Navarra ha llevado a sacado adelante a lo largo de su historia una importante cantidad de proyectos de cooperación en los países empobrecidos, contando con las subvenciones del Gobierno de Navarra, Ayuntamientos de Pamplona, Burlada, Villava, Irurtzun y Tudela, así como del Gobierno Vasco. Estos proyectos eran presentados en un primer momento a iniciativa de las comunidades de la Orden de los Escolapios dispersas por los países del Sur y en colaboración con diferentes entidades locales. Fruto de ello son colaboraciones en lugares tan dispares como Filipinas, Argentina o Togo.

En los últimos años, la cooperación al desarrollo se ha ido centrando en dos países: Brasil y Bolivia. Hemos priorizado así estos dos proyectos escolapios, en los que se centra de la Fraternidad de Lurberri desde 1999. Hay que recordar que todos los miembros de Lurberri, fraternidad y catecumenado, somos a la vez los socios de Setem.

A través de Setem Navarra se han financiado aproximadamente 50 proyectos en países como Argentina, Nicaragua, Honduras, México, Guatemala, Chile, Venezuela, El Salvador, Guatemala, Togo, Filipinas, Brasil y Bolivia.

Constituida la nueva Junta de Setem en la Asamblea del año pasado y aprobadas las líneas de acción para los próximos 2 –3 años podemos decir que Setem Navarra va cumpliendo los objetivos marcados en relación a :

Mejorar y consolidar la Organización interna de Setem. Realización de un Plan de comunicación. Realización de un Plan de Financiación. Sensibilizar y educar a la sociedad del norte sobre la realidad de las relaciones norte – sur e informar sobre las causas que generan desigualdad y pobreza. Potenciar el Comercio Justo y el Consumo Responsable. Proponer y canalizar proyectos de Cooperación para el desarrollo con países en desarrollo. Favorecer y potenciar el trabajo en Red y trabajar en el norte en favor de una educación, y aprendizaje en actitudes favorables a la convivencia intercultural.

Nos quedan como retos por alcanzar, como sacar adelante las propuestas recientemente aprobadas en la Asamblea general celebrada el pasado 12 de febrero consistentes en:

- ? Dar continuidad a la participación de SETEM dentro del Consorcio de ONGD Navarra-Huancavelica (Peru).
- ? Estrechar las relaciones existentes con SETEM Hego Haizea, a través de la realización de una reunión anual de ambas Juntas directivas donde se definan las líneas comunes de acción y se potencie la colaboración y coordinación de las mismas.
- ? Organizar un Campo de solidaridad de SETEM Navarra / Nafarroa en el Sur (Perú) en el marco del proyecto del Consorcio Navarra – Huancavelica que se ofrecería a los participantes seleccionados del Ciclo de Educación para el Desarrollo “Colabora y aprende del Sur”.
- ? Organizar un Campo de solidaridad de SETEM Navarra / Nafarroa en el Norte, algún lugar de la geografía estatal (bien Navarra, bien otras Comunidades) que se ofrecería a los participantes seleccionados del Ciclo de Educación para el Desarrollo “Colabora y aprende del Sur”.
- ? Consolidación de la Campaña “ El buen café es bueno para todos” en la Universidad Pública de Navarra y puesta en marcha y promoción del Programa de “El buen Café” dentro de la Comarca de Pamplona (Burlada, Villava y alrededores).
- ? Estudiar la posibilidad de montar una Tienda con productos del Comercio Justo en un local céntrico de Pamplona durante el período navideño del 2005.
- ? Abrir un debate sobre la financiación del Proyecto de las Casas – lares (Brasil).
- ? Aumentar la presencia del Proyecto Boliviano en la Comisión Bolivia- Brasil.
- ? Estudiar la posibilidad de ubicar la oficina de Setem y Garaiz en un local apropiado para el ambiente de trabajo y atención al público.



LA COMUNIDAD CRISTIANA ESCOLAPIA

Congregación Provincial de Vasconia y Consejo Provincial de la Fraternidad de Vasconia



“La voz de Dios es voz que viene y va, toca el corazón y pasa. Importa mucho andar atento siempre para que no se vaya sin fruto por haber llegado de improviso”. José de Calasanz

Este documento es fruto del trabajo conjunto de la Congregación Provincial y del Consejo Provincial de la Fraternidad de Vasconia y está dirigida a todos los religiosos de la Provincia, a los miembros de las comunidades de la Fraternidad Provincial y a todas aquellas personas que se sientan implicadas en la Misión Compartida.

De este modo se quiere impulsar en cada grupo comunitario de la Provincia y de la Fraternidad la reflexión sobre la **comunidad cristiana escolapia**. Esta reflexión, que ya se ha comenzado en las comunidades religiosas siguiendo las conclusiones del último Capítulo Provincial, forma parte también del plan de formación común de la Fraternidad Provincial.

La comunidad cristiana escolapia está definida en el Directorio del Laicado de la Orden como el conjunto de cristianos que viven su fe vinculados a una obra o presencia escolapia, siendo ésta su referencia de fe inmediata. En esta comunidad se encuentran los religiosos y los laicos que viven las modalidades de integración carismática y jurídica. A este núcleo se añaden otras personas que desean vivir el proyecto de la comunidad.

A través de esta idea se sugiere que la referencia de fe que toda obra escolapia necesita, está conformada por los religiosos y los laicos de la Fraternidad, y en ella participan, haciendo posible la misión escolapia muchas personas que viven algún aspecto de su fe en torno a la presencia escolapia: profesores, personal de servicios, monitores, entrenadores, familias,...

En este texto se proponen algunos elementos que ayuden a entender mejor esta idea y, sobre todo, a implicarse en mayor medida en el impulso de lo que ya es una ilusionante realidad.



1. La Provincia de Vasconia, caminando en fidelidad a la Misión Escolapia.

La primera constatación que debemos hacer es que, entre nosotros, el proyecto de la comunidad cristiana escolapia cobra relevancia por la ***necesidad de ser fieles a la misión encomendada a la Escuela Pía de evangelizar educando.***

La misión de evangelizar es de la comunidad cristiana. Garantizar la identidad cristiana y carismática de nuestras obras de una forma sostenible exige preguntarnos por quiénes conformamos hoy y quiénes conformarán en el futuro la comunidad cristiana de referencia de cada obra escolapia, sin la cual no existiría ninguna posibilidad de llevar a cabo nuestra misión. Quiénes somos y quiénes serán las personas y las comunidades que a través de su testimonio de vida y de fe hagan fiable y transitable para niños y jóvenes el camino hacia una vida cristiana adulta, es la pregunta que surge cuando levantamos un poco la vista de nuestro quehacer diario.

En este ejercicio de realismo es de gran ayuda el marco de reflexión propuesto a través de diferentes documentos de la Orden (“El carisma escolapio hoy”, “El laicado en las Escuelas Pías”, “El ministerio escolapio”, sobre todo). Nuestra experiencia diaria, como no puede ser de otra manera, se ve bien reflejada en estos documentos que caracterizan con bastante precisión la gran complejidad que están alcanzando nuestros centros escolares, que a la vez que colegios de buena calidad académica, están llamados a ser centros de pastoral juvenil, plataformas de acción social y nodos de referencia de una rica red de grupos y comunidades insertas en la Iglesia local.

Del mismo modo, la reflexión que ha ido haciendo la Orden sobre los diversos modos en que los laicos y laicas participan en el carisma y la misión escolapia nos ha permitido alejarnos del doble peligro que suponen tanto la prevención irreflexiva contra toda idea de corresponsabilidad, así como la implicación indiscriminada de laicos y laicas en nuestras obras.

En nuestro caso, la experiencia de una creciente implicación de miembros de las Fraternidades Escolapias en nuestras obras ha dado buenos frutos en términos de corresponsabilidad, y hemos ido asumiendo y desarrollando de modo compartido diferentes proyectos escolapios. El recorrido de la fundación conjunta Itaka-Escolapios, como plasmación jurídica de esta responsabilidad compartida ha sido también un importante paso en este camino.

De esta forma, el rapidísimo cambio cultural y eclesial que hemos vivido, el esfuerzo en personas y medios que supone nuestra presencia misionera en otras tierras, así como los naturales cambios en nuestras comunidades religiosas, lejos de provocar una merma en el alcance de nuestra presencia han sido un importante acicate para la reflexión y la clarificación de los criterios que deben regir la misión escolapia. Esta reflexión y clarificación ha permitido a la Provincia de Vasconia incluso aumentar su presencia en diversos ámbitos propios de esta Misión: nuevo colegio, parroquias rurales, procesos pastorales, centro de pastoral juvenil, nuevos proyectos en América,...



Es justamente esta dinámica de crecimiento la que nos lleva a plantear hoy la necesidad de impulsar y fortalecer la comunidad cristiana escolapia como referente fundamental de cada Obra escolapia.

2. La Fraternidad Escolapia de Vasconia, una realidad que se consolida.

La segunda constatación, inseparable de la primera, es que la comunidad cristiana escolapia es posible hoy por la génesis y desarrollo de Fraternidades Escolapias que vamos asumiendo, desde una espiritualidad cristiana de comunión, un carisma que nos convoca explícitamente a la misión escolapia. Lo que en un primer momento fue la consecuencia lógica de un planteamiento pastoral que desembocaba en un modelo de pequeñas comunidades insertas en la Iglesia, es hoy una comunidad adulta donde muchos de nosotros/as tenemos la oportunidad de seguir creciendo en la fe y en nuestra conciencia de Iglesia y que vemos como horizonte para nuestra vida personal y de nuestras familias, así como plataforma desde la que evangelizar e invitar en nuestros ambientes. A la vez, la vemos como una ineludible clave de crecimiento, expansión y consolidación de la propia misión evangelizadora escolapia.

Hemos asistido y participado en todo un proceso de maduración de personas y organizaciones en el que, desde la asunción individual de algunos laicos y laicas de puestos de responsabilidad en las obras escolapias, hemos llegado a la corresponsabilización de las Fraternidades Escolapias de una gran parte de la presencia escolapia en diversos lugares de la Provincia, e incluso de alguna otra demarcación, en una rica dinámica de envío y ministerialidad.

La erección el día 8 de Mayo de 2004 de la Euskal Senidego Eskolapioa- Fraternidad Escolapia de Vasconia (ESE-FEV) por parte de la Congregación Provincial, a propuesta de las Fraternidades Escolapias de Itaka y Lurberri, ha sido un importante hito en este proceso.

Este paso, plasmado en los documentos de la ESE-FEV aprobados por cada Fraternidad fundadora y por la Congregación Provincial, supone que las Fraternidades Escolapias locales, reconocidas eclesialmente como asociaciones de fieles, convergen en una realidad única que, sin agotar la riqueza de cada Fraternidad local, nos proyecta hacia la Iglesia y la sociedad como una nueva entidad escolapia de rango provincial encuadrada en la modalidad de integración carismática según el proyecto institucional del laicado de la Orden de las Escuelas Pías, y que por tanto, asume como propias espiritualidad, la misión y la vida comunitaria escolapias.

El hecho de que además de en Vasconia estén surgiendo Fraternidades Escolapias en otras demarcaciones, es una confirmación de que nuestro modelo institucional y de relación con la Orden puede servir para dar cauce a la vocación de multitud de laicos y laicas que quieren vivir su fe en común según el ejemplo de Calasanz.

Es necesario aclarar, en cambio, que aunque vivimos un momento de especial significatividad, no es este el comienzo de esta historia común. El camino conjunto entre laicos y religiosos escolapios tiene un largo recorrido en nuestra Provincia.

Además de la ya citada implicación de muchas personas en la misión escolapia, ha habido multitud de experiencias comunes que sin duda han permitido perfilar hoy en el horizonte la idea de la comunidad cristiana escolapia.

Las vivencias de comunidades compartidas entre religiosos y laicos, la inserción de laicos y laicas en nuestras Viceprovincias por varios años,



la opción vocacional del escolapio laico, el ministerio laico de pastoral, las comisiones mixtas, los encuentros y ejercicios compartidos, la vuelta a las fuentes en Peralta de la Sal, son sólo la parte más visible de este itinerario de experiencias de fe y vidas compartidas. Detrás, como un telón de fondo, está el trabajo de animación y acompañamiento de tantos claustros, grupos y comunidades realizado diariamente por religiosos y laicos codo con codo, culminado cada semana, como no podía ser de otra forma, con la celebración de la Eucaristía, verdadero motor y centro de esta Fraternidad Provincial que se ha ido gestando durante años.

3. La Comunidad Cristiana Escolapia, signo de Unidad.

a. Sean Uno para que el Mundo crea.

Este deseo de Jesús, que nos llega a través del evangelio de Juan, es una de las claves para comprender la necesidad de una comunidad cristiana que respalde cada obra evangelizadora. Desde su propia experiencia personal de unión con Dios (...como yo soy uno contigo...), Jesús convocó a la primera comunidad para llevar adelante su misión y nos abrió el camino para continuarla. Sólo desde el testimonio de la comunidad es posible evangelizar. Sólo a través de la unión entre her-



manos se puede hablar de fraternidad y por tanto de la Buena Noticia de que todos y todas somos hijos preferidos de Dios. La Iglesia, cada comunidad que la forma, anuncia a través de su propio testimonio y avanza de algún modo, la promesa de un mundo nuevo.

Y entre nosotros y nosotras es justamente este testimonio de unidad que han dado las comunidades religiosas escolapias el que durante años ha convocado y convoca a muchos niños y jóvenes a vivir al aire de Jesús siguiendo la senda de Calasanz. Hoy este testimonio de unidad da su fruto por la presencia junto a los religiosos escolapios de tantas personas, miembros de la Fraternidad Escolapia, que asumen la tarea de seguir siendo signo en cada presencia Escolapia.

Es en este punto donde la idea de la Comunidad Cristiana Escolapia cobra un valor central. En este nuevo tiempo que vivimos es necesario hacer visible el lugar donde se realiza esta unidad a través de personas concretas y gestos concretos. En la medida en que sea visible esta comunidad cristiana escolapia, podrá ser creíble, podrá ser testimonio, podrá convocar y acoger, podrá sugerir que es posible vivir siguiendo a Jesús y ser plenamente feliz. En la medida que detrás de cada obra escolapia haya unas personas que vivan la fraternidad, habrá un camino transitable para los niños y las niñas, para sus familias, para los educadores y para las personas que simplemente vivan cerca de nuestros centros, hacia Jesús y su Buena Noticia.

b. Y estando todos juntos, les infundió su Espíritu.

La comunidad cristiana escolapia es el lugar donde quienes somos llamados en primer término a llevar adelante la misión escolapia, la Orden de las Escuelas Pías y la Fraternidad Escolapia, hacemos visible un **primer momento** de fecunda unidad. Sentirnos herederos y partícipes de la experiencia de Pentecostés nos da fuerzas para asumir este reto. Es sólo cuando están todos juntos en comunidad cuando reciben de forma definitiva el Espíritu de Jesús. En aquel momento, la comunidad es colmada con todos los dones que son necesarios para su misión: las diversas vocaciones, los múltiples ministerios, las particulares capacidades y destrezas de cada miembro de aquella comunidad se mostraron todas necesarias y complementarias entre sí. Haber recibido la fuerza definitiva de Jesús les empujaba de tal manera a la misión de transmitir aquella experiencia que aquellos que no eran capaces ni de salir de su casa, ni de hablar en público y muchos menos en diferentes lenguas, empiezan a predicar públicamente la Buena Noticia. Quienes les escuchaban, aunque hablaran distintos idiomas, les comprendían y

quedaban maravillados con lo que oían. Algunos se extrañaban porque conocían de antes a aquellas personas y no sabían de dónde les venía aquella fuerza. El caso es que aquél mismo día, fueron muchos los que creyeron y se unieron a la comunidad.

La comunidad cristiana escolapia, está llamada a ser como la comunidad de los Hechos de los Apóstoles. Compartir el Espíritu de Jesús religiosos y laicos, hombres y mujeres, célibes y casados, jóvenes y ancianos, sacerdotes y ministros laicos, es una garantía del éxito de nuestra Misión. De este modo la comunidad cristiana escolapia es el lugar de un **segundo momento** de fecunda unidad. En la medida en que es visible y fiable el testimonio de unidad en la diversidad y de complementariedad de la comunidad cristiana escolapia, hay personas en nuestras obras que desean implicarse de un modo u otro en la espiritualidad, la misión o la vida de la misma. Es un rasgo constituyente de esta comunidad el tener siempre abierta una puerta abierta para que todas las personas que lo deseen, sobre todo educadores, familias y exalumnos, ..., puedan compartir según su propia vocación diversos elementos de la comunidad cristiana escolapia (celebración, formación, bienes, colaboración,...). Si somos comunidad para el anuncio del evangelio, debemos ser comunidad que invita y acoge.

Habrà que cuidar con especial esmero los itinerarios que deseen seguir algunos educadores de nuestros centros u otras personas interesadas que incluso teniendo su referencia comunitaria en otra instancia eclesial deseen compartir la misión escolapia. Los grupos de Misión Compartida pueden ser el lugar donde se alimenta de forma explícita esta valiosa forma de vinculación a nuestras obras. Del mismo modo, en todas las presencias escolapias deberán existir itinerarios para las personas que manifiesten el deseo de incorporarse a la Fraternidad o la Vida Religiosa Escolapia.

4. La Comunidad Cristiana Escolapia: vida y misión compartidas

c. No está hecho el candil para esconderlo bajo una vasija de barro.

Además del necesario testimonio de unidad, la comunidad cristiana escolapia aporta un dinamismo que sin ninguna duda ya está dando sus frutos. No sólo evangelizamos con las iniciativas educativas y pastorales que impulsamos, ni con los compromisos que personal o comunitariamente desarrollamos. Evangelizamos con lo que hacemos, pero fundamentalmente con lo que somos y cómo vivimos. Como los milagros de Jesús no eran sino señales del profundo amor que profesaba a cada persona que se cruzaba en su camino, nuestras acciones y compromisos, nuestros milagros, sólo pueden ser manifestaciones de nuestro amor por cada hermano o hermana, sobre todo los que más sufren.

Nuestro testimonio de fidelidad, la calidad de nuestra vida comunitaria, nuestra austeridad, nuestros gestos de solidaridad, el cariño hacia nuestros hermanos y hermanas, cuando son de corazón, son las mejores herramientas en nuestra tarea de transmitir la Buena Noticia. Sólo si somos percibidos como personas que viven felices el seguimiento de Jesús podremos transmitir con eficacia la fe en Él.

Muchas veces hemos preferido separar de algún modo nuestra vida comunitaria de nuestra misión. A veces por una cuestión práctica, otras por un comprensible pudor, quizás alguna vez por optar por una estilo más de mediación que de presencia confesional, hemos transmitido



nuestra vivencia comunitaria de la fe a las personas más cercanas con cierta prevención. Hoy podemos decir que es urgente que el testimonio de fe de nuestras comunidades sea puesto en lo alto del monte para que nos ilumine a nosotros mismos y sirva de faro a quienes todavía, o quizás hoy más que nunca, buscan una luz que les alumbre las vidas.

d. Piedad y Letras, misión de todos y todas.

Y si bien es cierto que la misión escolapia la desarrollan de forma explícita los educadores escolapios, ¿alguien puede afirmar que el testimonio de vida creyente de un electricista, una arquitecto, un empleado de banca o una abuela jubilada no es educativo? ¿Acaso el ejemplo de unas comunidades vinculadas a unos procesos catecumenales, sea cual sean las ocupaciones de sus miembros, no hacen transitable a niños y jóvenes el camino hacia una vida de fe adulta?

José de Calasanz hace 400 años nos marcó la pista: si somos capaces de iniciar a los niños en las cosas de Dios y de los hombres, en la Piedad y en las Letras, estaremos garantizándoles un futuro pleno y feliz, como verdaderos hijos de Dios. Esta es nuestra forma de dar la Buena Noticia: acompañando a los niños en el camino del saber y en el camino de Jesús. Y en estos días que nos ha tocado vivir, cuando, al menos en nuestro entorno, la educación es ya un derecho conquistado, ¿no será acaso hacer viable el camino a Jesús a todos los niños, especialmente los que menos facilidades tienen para ello? José de Calasanz buscó en su época quien educara a aquellos niños que se perdían en la calle hasta que comprendió que era esa la vocación de su vida. Es posible que alguien siga sintiendo que es más fácil vivir el carisma calasanziano en un aula o un campamento, pero la llamada a ser comunidades vivas que permitan que tantos niños y niñas tengan hoy a su alcance caminos transitables hacia la Buena Noticia de Jesús, la Piedad y Letras de este siglo, es la vocación de todos y cada uno de los miembros de las pequeñas comunidades que conformamos la comunidad cristiana escolapia.



e. Haced esto en recuerdo mío.

La Eucaristía es el centro de la comunidad cristiana escolapia. De ella partió el compromiso de aquella primera comunidad de continuar con la Misión de Jesús y es el lugar a donde acudimos a reencontrarnos personal y comunitariamente con Él. La Eucaristía da sentido a nuestro proceso cristiano y desde ella podemos entender nuestra particular pasión y vivir nuestra resurrección. Allí celebramos nuestro Pentecostés y por eso salimos renovados, repletos de dones, hermanados y dispuestos para asumir nuestra misión.

La Eucaristía es, sin duda el lugar de encuentro y de reconocimiento de todos los miembros de la comunidad cristiana escolapia y de todos quienes quieren compartir esta referencia de fe. La Eucaristía es, por definición, universal, abierta. Es el principio de la comunidad. No hay comunidad cristiana sin mesa compartida.

Por ello, la Eucaristía es el lugar idóneo para visualizar en primer término a la comunidad cristiana que impulsa cada uno de nuestros centros. Nuestras comunidades y fraternidades han

ido creciendo en torno a la Eucaristía, espacio donde se vive la fe de manera viva y participativa y que hemos contemplado como posibilidad de apertura y oferta a otros cristianos, especialmente de nuestros entornos de vida y trabajo. Esto supondrá dar los pasos necesarios para que la Eucaristía de nuestras fraternidades y comunidades sean el lugar de encuentro con todas las personas que lo necesiten. Habrá, posiblemente, que cambiar lugares, horas y formas, para que sea la casa de todos: religiosos, laicos, alumnos, profesores, familias,... Será el principio de la comunidad cristiana escolapia y la fuente de una mayor riqueza y fortalecimiento de la misma.



5. Una llamada personal y comunitaria.

f. A compartir esta Visión.

El primer reto que tenemos en nuestras comunidades y fraternidades es el de saber comunicar y compartir la reflexión sobre la necesidad de conformarnos como la comunidad cristiana que sea motor y referencia de la presencia escolapia en nuestro entorno.

Es posible que haya personas que vivan estos momentos de esfuerzo por converger entre laicos y religiosos y Fraternidades de diversos lugares, como algo que nos distrae de nuestra verdadera misión, o como un exceso de estructura o una simple operación de marketing. Por supuesto que tienen todo el derecho de seguir pensándolo o de no vivir este momento con especial ilusión, pero en cualquier caso, es imprescindible que esta actitud no sea porque no se haya hecho el esfuerzo suficiente por explicar y aclarar estas opciones en cada núcleo comunitario. Es también necesario, por supuesto, que cada persona esté dispuesta a dialogar con apertura sobre los nuevos retos y las nuevas respuestas que debemos ir dando en el futuro, cada vez más presente entre nosotros.

g. A impulsar nuestra identidad escolapia.

El segundo gran reto es comunitario y, en una gran medida personal. Nuestra identificación institucional como escolapios, es decir, como seguidores de Calasanz, viene de nuestra vida y de nuestra historia, y así lo han ido recogiendo los documentos de la Provincia y de la ESE-FEV. Para las Fraternidades Escolapias ha sido todo un proceso de autoconsciencia el que ha permitido concluir que ni el pasado, ni el presente, tampoco el futuro, se entienden sin esta central seña de identidad. Otra cosa es, posiblemente, el recorrido que personalmente haya podido hacer cada uno y cada una, religiosos y laicos, en la dirección de una mayor identificación personal con nuestro carisma. Aquí ya dependemos, como no puede ser de otra manera, de las experiencias vividas, aunque también un tanto del esfuerzo realizado por conocer y profundizar en este ámbito.

Es totalmente necesario que, de diferentes modos y maneras, avancemos personalmente, cada cual según su vocación, en conocimiento, apego e identificación con una espiritualidad, unas obras y una institución que es nuestra forma concreta de seguir a Jesús y de ser Iglesia.

Para ello es posible que debamos propiciar y aprovechar los momentos de encuentro entre religiosos y laicos, miembros de diferentes fraternidades, personas de otras demarcaciones. En el encuentro con otros nos reconoceremos en lo común de nuestra identidad escolapia y aprenderemos a valorarla también como elemento que nos hermana y nos une con los que en apariencia son distintos.

En la medida que vivamos cada día más auténticamente esta Identidad, conoceremos mejor nuestros dones y capacidades, posiblemente también nuestras limitaciones y comprenderemos mejor nuestra misión. De este modo, seremos más eficaces y veremos con mayor claridad las claves que nos van a permitir crecer en fidelidad a esa misión encomendada a la comunidad cristiana escolapia.

h. A dar prioridad a nuestras obras.

El tercer reto es consecuencia de una adecuada identificación personal y comunitaria. Todos los compromisos personales de cada miembro de nuestras comunidades nos enriquecen y alimentan. Tampoco hay duda, sin embargo, en que el impulso de las obras y proyectos propios deben ser la primera tarea de la comunidad cristiana escolapia. Por obras y proyectos propios, se entienden, lógicamente, las obras y proyectos que son de la Orden y los que son de cada Fraternidad. Llegar personalmente a este convencimiento significa para los laicos vivir como propias todas las obras y presencias que hasta el momento impulsan la Provincia y las otras fraternidades locales. Para los religiosos, análogamente, supone vivir como propias las presencias y proyectos que las fraternidades impulsan a través de sus asociaciones y fundaciones. Lo cierto es que ya desde hace tiempo de hecho y en el caso de la Fundación Itaka-Escolapios de derecho, la corresponsabilidad e incluso la cotitularidad en algunos proyectos ha sido una experiencia que ya ha dado buenos frutos.

Es posible que ampliar de este modo el alcance de lo que hasta el momento se consideraba como responsabilidad propia puede abrumar un tanto, pero también se puede entender como una oportunidad de crecimiento institucional y personal, es decir como una verdadera llamada a ampliar nuestra Misión.

i. A convocar a otros: La mies es mucha...

Y un último reto que habrá que afrontar si queremos asumir la tarea de conformar e impulsar la comunidad cristiana escolapia en cada lugar. Es un reto complementario del anterior. Priorizar nuestras propias obras y proyectos no significa abandonar toda presencia que no esté dirigida específicamente al ámbito de nuestra misión o que no se desarrolle en plataformas propias. En muchos momentos de nuestra vida institucional y personal habrá que responder a llamadas y propuestas concretas de nuestro entorno social y eclesial que estimemos de especial urgencia. La presencia entre los más desfavorecidos, los servicios a las Iglesias locales y otros compromisos sociales van a ser siempre una parte de nuestra identidad misionera. Lo que no puede faltar nunca en estas presencias, al igual que no puede faltar nunca en nuestros propios proyectos, es una dinámica constante de convocatoria a unirse a nuestros procesos y comunidades. Es una responsabilidad de todas nuestras pequeñas comunidades el ser lugares que inviten a compartir la vida, la misión, la fe. Será preciso, por tanto, revisar y rediseñar constantemente las propuestas y los itinerarios de acercamiento y conocimiento de nuestras comunidades.

Y hacia el interior de nuestras propias comunidades y fraternidades, mantener una cultura vocacional nos va a exigir profundizar en la dinámica de envío y ministerialidad que tan buen fruto ha dado hasta ahora. El ejemplo del ministerio laico de pastoral debe ampliarse a otros ministerios igualmente necesarios: impulsar el ministerio sacerdotal y el diaconado permanente, poner en marcha el ministerio pedagógico de acompañamiento a educadores, de tanta resonancia calasancia y el ministerio de acompañamiento a las familias es una tarea que no debe aplazar la comunidad cristiana escolapia si quiere seguir siendo fiel a todas las llamadas que recibe.



6. Pasos a seguir

j. Elaborar los Proyectos de Presencia Escolapia.

Una manera concreta de dar los primeros pasos en la conformación de las comunidades cristianas escolapias es el diseño e impulso conjunto de **proyectos de presencia escolapia**.

Estos proyectos de presencia deben aglutinar y dar coherencia a todas las obras, proyectos y comunidades religiosas y fraternidades escolapias de cada lugar. Así, cada obra concreta y la vida de la comunidad cristiana que la sustenta están reconectadas, se retroalimentan y se refuerzan, sin perder por ello su propia autonomía. Es de este modo como cada obra puede referirse a una comunidad cristiana y como cada comunidad alcanza pleno sentido en la misión.

Estos proyectos de presencia deben tener objetivos y metas evaluables, indicadores de logro y mecanismos de revisión y corrección, definidos en cada ámbito de la presencia. Parece lógico pensar que estos proyectos de presencia serían de ámbito local, coordinando los esfuerzos de todos los proyectos de la Provincia y la Fraternidad que hay en cada lugar.

Compartir una misión significa también organizar conjuntamente los recursos humanos y materiales con que contamos. Si los Proyectos de Presencia son evaluados y corregidos corresponsablemente, las decisiones adoptadas afectarán también a la organización y las personas de nuestras comunidades y de las obras. Es muy importante que existan procesos claros de toma de decisiones y de comunicación de las mismas.

k. Formar equipos de presencia escolapia.

Este funcionamiento compartido requerirá, por tanto, estructuras organizativas que sean capaces de gestionar cada proyecto con agilidad y coherencia. El trabajo en equipo y una correcta gestión del liderazgo deben posibilitar una relación fluida y sostenible entre las estructuras locales y provinciales. Especial importancia tiene la formación de personas y equipos que puedan asumir en cada momento diferentes responsabilidades.



Es necesario redefinir la composición, el alcance y las funciones de los actuales Consejos locales de la Titularidad de los colegios, los Consejos locales de la Fraternidad, los Patronatos y otros equipos de responsables de proyectos concretos, para que junto con los órganos provinciales, puedan combinar la dinámica que permita definir los objetivos estratégicos de cada presencia y llevar adelante la gestión diaria de cada realidad que conforma una presencia escolapia.

Parece que se va abriendo camino la idea de que esta misión compartida puede y debe tener un mayor respaldo organizativo que el que resulta de la suma de entidades y asociaciones que concurren en un centro o presencia escolapia. La necesaria seguridad jurídica y la deseable claridad en la gestión así lo van reclamando. El modelo de un instrumento como una fundación conjunta llevada adelante por la Provincia y la Fraternidad Provincial, que coordinando diferentes equipos impulsara de algún modo la cotitularidad en el conjunto de nuestra misión y diera amparo jurídico e incluso canónico a los proyectos compartidos, es una vía que puede dar respuesta a estas necesidades.

l. Impulsar la organización provincial de la presencia escolapia.

Como se percibe en los puntos anteriores, los proyectos de presencia escolapias deben saber conjugar con acierto la necesaria doble dinámica local y provincial. El ámbito provincial, es el espacio, sobre todo, del diseño y la reflexión a medio y largo plazo. Es evidente que no es posible esta reflexión si no es con el conocimiento muy cercano de cada realidad local. Habrá que definir, por tanto, cómo los actuales órganos provinciales al servicio de la misión escolapia, así como los órganos de la Fraternidad Provincial pueden convertirse en los lugares donde la Provincia y la Fraternidad comparten también el diseño y la visión de futuro de las presencias es-

colapias. Es importante que, a pesar de la todavía evidente asimetría en la responsabilidad que soporta cada una de estas entidades, vayamos dando pasos en este camino de compartir la misión en el día a día y también en el ámbito de las decisiones de mayor calado. Esta es una buena forma de reconocer lo que es la intuición fundante de la comunidad cristiana escolapia: que ya hoy sería imposible imaginar las diferentes presencias escolapias prescindiendo de alguna de las dos entidades que la conforman en primer término.

m. Vivir en dinámica de crecimiento.

Por si hasta ahora no se hubiera subrayado suficiente, no se puede terminar esta reflexión sin decir que la comunidad cristiana escolapia no es una comunidad para el mero mantenimiento de las obras propias. Es una comunidad para la misión y por tanto con vocación de expansión y crecimiento. Una dinámica de crecimiento exige profundizar en la propia identidad y estar atentos a las necesidades de la Iglesia y la sociedad. Con estos dos criterios se pueden apuntar fácilmente por dónde podemos esperar los principales retos a nuestra comunidad.

Para muchos alumnos, exalumnos, educadores, familias y personas de nuestro entorno, la única referencia eclesial con cierta vitalidad va a ser, si no lo es ya, la comunidad cristiana que sustenta cada colegio. Corremos el riesgo de que el simple acceso a los sacramentos, eje fundamental de la vivencia cristiana, esté ya hoy dificultado para muchas de estas personas. Esto supone, sin ninguna duda, una responsabilidad en cuanto a atención pastoral que tendremos que ir asumiendo.

Sin salir de nuestra responsabilidad pastoral, cada día se percibe como una necesidad mayor de nuestra Iglesia, la atención específica a niños y jóvenes de amplias zonas de nuestras ciudades. Esta necesidad se presenta para nosotros como una genuina llamada al núcleo de nuestro carisma.

Otra llamada que cada vez se hace más evidente es la de numerosas congregaciones religiosas que por diferentes razones, tienen dificultades para llevar adelante la pastoral o la dirección o la gestión de alguno de sus centros educativos. El peligro de que la presencia de la Iglesia en la educación se vaya mermando en el futuro se convierte también en una urgencia que nos interpela.

Y por fin, aunque no la más lejana, nos llega una llamada constante de nuestra propia casa: otras Demarcaciones escolapias que quieren avanzar en su proyecto del laicado o quieren impulsar una fraternidad escolapia o quieren iniciar una dinámica de envío de cooperantes o buscan estructuras de apoyo para su presencia en países del sur...

Todas estas llamadas, y otras que nos seguirán llegando, se unen a la necesidad de consolidar y fortalecer nuestros propios procesos catecumenales, de mejorar la calidad pedagógica de nuestros colegios, de seguir impulsando la justicia y la Paz en nuestra tierra y conforman el horizonte de las comunidades cristianas escolapias.

Un horizonte que nos puede abrumar si lo miramos desde nuestra pequeñez o nos puede ofrecer el sentido a nuestra vocación y la razón definitiva para poder decir con Calasanz:

Aquí encontré la mejor manera de servir a Dios
y no lo abandonaré por nada en el Mundo.
Que así sea.

En Vitoria, a 15 de febrero de 2005.



¿LES CONOCES?

Comenzamos presentando el “solucionario”, ya que no hay ningún acertante.

En el Papiro 132 salían, siguiendo el orden de izquierda a derecha y de arriba abajo: Jon Berrocal, Juan Ibarretxe, Emilio Sotomayor, Bittor González, Bienve Presilla, Roberto Peral, Javier Gil, Pedro Aguado, Juanma Puig, Juanjo Arrate, Enrique Aja, Juan Carlos de la Riva, Alberto Prieto, Fernando Legarreta, Juanan Arrieta, Berna Arrabal, Javi Aguirregabiria, Javier San Martín, Iñaki Lecumberri y Alberto Cantero.



En el Papiro 133: Eduardo Silió, Tomás Urquidi, Aitor Erraste, Jon Ander Zarate, Iñaki Vélez, Iñaki Tobalina, Joseba Sustacha, David Tellería, Pablo Santamaría, Jon Sustacha, Alberto Tobalina, Santi Membibre, Zigor Zugazaga, Tomás Fernández, Asier Zabaleta, Ibon Arechalde, Asier Gana, Elena Pérez, Xabi Uriarte y Joseba Alzola.



En el Papiro 134: Cecilia Alcibar, Gotzone Bagan, Josu Oyanguren, Pablo Martín, Raúl Fernández, Jorge Saiz, Miguel López, Nani Pérez, Andrés Martín, Julen Ortega, Iratxe Meseguer, Israel Sobera, Jon Hoyos, María Moreno,



Asier Zabaleta e Iñaki García.

¿Y en este Papiro 135?

Pero hay muchas más fotografías que podrían prestarse a una prueba de reconocimiento. Ponemos algunas en las que aparecen varias personas: a ver cómo andamos de ojo.



